

ella

8



F908021981A

VIAGE
A LOS BAÑOS
DE ARNEDILLO

CON LA ANALISIS DE SUS AGUAS.

PUBLÍCALO

DON LUIS FERNANDO
DE TRESPALACIOS Y MIER.

CABALLERO DE LA REAL Y DISTINGUIDA
ÓRDEN DE CÁRLOS III. AYUDA DE CÁMARA
DEL REY NUESTRO SEÑOR, CON DESTINO AL
QUARTO DEL SERENÍSIMO SEÑOR INFANTE
D. ANTONIO, SÓCIO Y AMIGO DEL PAÍS
DE LA SOCIEDAD CANTÁBRICA.



MADRID.

IMPRENTA DE VILLALPANDO.

1799.

A: 847 *Clas. Trat. de Geografía 5º*

VIAJE

A LOS BAÑOS

DE ARNEDO

CON EL ANALISIS DE SUS AGUAS

PUBLICADO

DON JUAN FERNANDEZ

DE TRASTAÑEROS Y MIBR

CABALLERO DE LA REAL Y DISTINGUIDA
ORDEN DE CARLOS III AYUDA DE CAMARA
DEL REY NUESTRO SEÑOR, CON DESPACHO AL
QUARTO DEL SERENISIMO SEÑOR INFRANTE
D. ANTONIO, SOCIO Y AMIGO DEL PAIS
DE LA SOCIEDAD CANTABRANA

MADRID

IMPRESA DE VILLALBA

1799

ADVERTENCIA.

No es el deseo de ser autor el que me ha estimulado á publicar esta relacion de mi viage, y la analisis que la acompaña, sino el anhelo de contribuir con mis cortas luces al bien de la humanidad. Como este es mi único objeto , he omitido todo lo que no tuviese relacion íntima con la utilidad pública , evitando la erudicion que sin mucho trabajo pudiera haber acumulado para formar un grueso volumen , el qual al cabo no contendria mas de útil , que las breves páginas á que he reducido todas mis observaciones. Si este ligero ensayo sirviere de estímulo para que otras plumas mas

doctas se empleen en publicar
mas profundas investigaciones so-
bre estas aguas termales de Ar-
nedillo, y otras fuentes de que
tanta abundancia hay en nues-
tra península, me consideraré
muy recompensado de mis débi-
les esfuerzos. Lo cierto es, que te-
nemos mucha necesidad de obras
de esta naturaleza, y que es una
mengua y un descuido imperdo-
nable, que los inmensos bene-
ficios que en esta parte nos ha
prodigado la Divina Providencia,
se hallen sepultados en el olvido
y total abandono.



CARTA PRIMERA.

Mi estimado Amigo: en mis anteriores te habia insinuado mi resolucion de pasar este verano á tomar las famosas aguas de Arnedillo, por consejo de facultativos hábiles; y en efecto lo he puesto en execucion. Mi salud, es verdad, no se hallaba en estado peligroso, ni tenia accidente alguno de los que obligan á ponerse en manos de la medicina. Hallábame, como me viste en tu último viage á Madrid, bastante robusto, con buen color y apetito, y con todos los indicios aparentes de la salud mas completa. A pesar de esto, á la entrada de las estaciones, á la menor mutacion de tiempo, que en Madrid son repentinias y freqüentes, experimentaba novedades y alteraciones en mi salud que me daban bastante cuidado. Despues de una juventud agitada en viages dilatados por mar, en mutaciones de climas muy opuestos, y en destinos que no permiten el mayor cuidado y atencion á la salud; me he hallado trasladado á la vida sedentaria de mi actual destino, al clima inconstante de Ma-

drid, y á unos alimentos muy diferentes de los que antes habia acostumbrado. No es extraño, pues, que me hallase cargado de humores crasos, y que á la menor alteracion de la atmósfera me sintiese indispuesto. Pero como estas indisposiciones no eran accidentales, sino que provenian de la habitual disposicion de todo mi sistema fisico, juzgué preciso corregirlo radicalmente.

Ya conoces mi aversion á estas curaciones de ciertos valetudinarios, que siempre están envenenandose con pócimas: mas bien quisiera estar expuesto á una enfermedad peligrosa, que pasar una vida sujeta enteramente á las disposiciones de los Galenos. Sin embargo, es una temeridad muy funesta el fiarse de las fuerzas de la naturaleza, y no recurrir á la medicina, sino quando se halla el hombre oprimido de enfermedad grave. Si un cuidado nimio es ridículo, un total abandono es una verdadera locura.

Consulté, pues, sobre el estado de mi salud con facultativos sábios y experimentados: éstos me aconsejaron que fuese á tomar las aguas de Arnedillo, por estar bien informados de su eficacia para casos de esta naturaleza. Muchas veces habia yo oido celebrar la virtud de estas aguas, pero en este particular no me creo de ligero. Cada

qual pondera las aguas minerales de su país, ó las que ha experimentado saludables para alguna particular dolencia; y las atribuyen propiedades tan raras, que las hacen la medicina universal. Algunos incautos, fiados en estos cuentos populares, han sido víctimas de su necia credulidad. De aquí proviene el descrédito de muchas aguas minerales, que siendo muy eficaces para ciertos casos, se miran con horror por los funestos escarmientos de los que han querido aplicarlas á todo género de enfermedades. Yo, por mi parte, jamás me resolveré á usar de ningun remedio, por mas que el vulgo lo califique de panacéa, sin el consejo de los buenos Médicos.

Sin embargo, te debo advertir, que entre nosotros hay mucho descuido en reconocer las propiedades de las fuentes minerales ¹, y en aplicarlas á una infini-

I Es general el descuido que hay en las aguas termales, pensando las gentes encontrar remedios en la boti● para todas sus dolencias, quando la providencia nos los dá tan generosamente en las fuentes. En uno de los Valles de Peñamellera, mi patria, se halló años pasados una en el término de Colosia, á orillas del rio Deba, que viene de la provincia de Liébana, y á veces la cubre con sus corrientes. Sale hirviendo y muy cristalina, y de olor enfadoso á azufre. El primero que la descubrió, y acaso el único que la ha usado, fué mi pariente Don Josef de Mier y Noriega, Consejero de guerra, que hallándose

dad de dolencias que se resisten á todos los demas remedios. Es preciso confesar de buena fe lo limitado de la capacidad humana: las aguas minerales producen unos

en el año de 1737. en su casería de Lles, y padeciendo una diarrea ó flujo de vientre, que en el mucho tiempo de su duracion le habia puesto en suma debilidad, y para cuya curacion no habian alcanzado los mas decantados remedios, se resolvió á tomar las aguas, y bañarse en ellas, y sin necesitar de otro auxilio cedió el mal. Tenemos á la vista la relacion que hizo de esta fuente Don Manuel Gonzalez de Posada, Boticario de la Villa de San Vicente de la Barquera, que dista de ella como quatro leguas. Por ella se conoceria muy propia para curar todas las debilidades de nervios, floxedades y torpezas de miembros, deshacer los tumores de las articulaciones y otras partes, sanar ó aliviar las perlesías, ceáticas, reumatismos, toda especie de fluxiones, enfermedades de cútis, como la rosa, sarna, de que abunda mucho aquel país, lepra, y todas las dolencias que tengan su principio de humores frios, espesos y lentos. Seria de desear que alguno de los muchos sugetos pudientes que hay en aquella jurisdiccion se dedicase á indagar las virtudes de estas aguas, con algun hábil facultativo que hiciese la análisis correspondiente, con lo que harian un gran servicio á la humanidad. Acaso si la sociedad Cantábrica tuviese una exâcta noticia de su situacion, dedicaria sus desvelos á hacerlas mas útiles y conocidas, lo mismo que á las del pueblo de la Armida, en el valle de Peñarrubia, dos leguas mas arriba por el dicho rio Deba, casi abandonadas, porque aún se ignoran enteramente sus virtudes, aunque curan varios enfermos que anualmente van á ellas.

efectos prodigiosos; los Sábios exâminan los principios constitutivos de las tales aguas: pero el modo con que la naturaleza convina estos principios para que produzcan tales efectos, siempre será un misterio. El arte puede hacer aguas artificiales convinando los mismos principios; pero ¿qué buen Médico se atreverá á afirmar que pueden substituirse á las naturales? Las mismas aguas que al pie de la fuente hacen prodigios, transportadas, aunque sea con las mayores precauciones, ó no producirán efecto alguno, ó será muy leve. Adoremos en silencio la Divina Providencia, que en las aguas nos dá remedios tan eficaces contra los males que atormentan á nuestra miserable naturaleza; y contentándonos con saber que producen tal efecto, no nos aflijamos por ignorar como lo producen.

Asi que, las análisis químicas son absolutamente necesarias para investigar los principios constitutivos de las aguas, pues de este modo se puede averiguar para qué enfermedades son propias, cómo, en qué dosis, en qué tiempo y circunstancias se deben tomar, y qué perjuicios pueden seguirse de aplicarlas á otras dolencias, ó de no observarse en su uso el debido método. Con estas miras he resuelto hacer todos los esfuerzos que estan de mi parte, para que las aguas de Arnedillo se exâminen químicamente, y sepamos de cierto qual es su naturaleza, y qué

ventajas se pueden sacar de ellas en beneficio de la humanidad. Concluyo sin ceremonia ésta y las demás que iré escribiendote sobre éste particular, ya que tan deseoso te muestras de que te instruya sobre todo lo que fuere observando. A Dios.



CARTA II.

Estimado Amigo : con las miras que te expresé en mi anterior, me puse en camino para Arnedillo; y te aseguro que solo por la salud puede tolerarse la incomodidad de este viage. Desde Madrid á Arnedillo hay seis dias de camino, yendo en carruage; pero por la mayor parte es malo. Aún son peores las posadas; muy poco aseo, ninguna comodidad, y ningunas provisiones. ¡Qué ni el propio interés mueva á nuestros posaderos á procurar á los caminantes alguna comodidad! No sé á qué atribuir este abandono. Si has de comer, es preciso que vayas provisto de todo, ó que apenas llegues á la posada, envíes á buscar lo que se encuentre, que por lo regular es poco, malo, y caro. Mas no creas, que la mala disposicion de las posa-

das, á lo menos te hará barato el hospedaje: tú que has viajado por la carrera de Andalucía, sabrás lo que pasa en las posadas mas incómodas y miserables, y por ellas podrás hacer juicio de lo que en éstas sucede.

No sé como estarán actualmente las demas carreras de España; pero ésta es la mas cara de quantas hé experimentado. Dicen que antes de la última guerra era sumamente barata, y ponderan mucho el buen servicio que se encontraba en las posadas. No alcanzo que influxo haya podido tener este suceso para que aún duren sus efectos; y sobre todo, ¿qué tendrá que ver la guerra de ahora tres años, con la indecencia, incomodidad y falta de todo lo necesario que se observa en estas posadas? Algun pretexto habian de alegar, para disculpar su abandono é indolencia.

Hay algunos trechos de camino compuestos, especialmente junto á Paredes, pero todo lo restante es muy malo: sin embargo, seria fácil hacer un buen camino, pues no hay que vencer aquí las grandes dificultades, que en el Puerto del Rey, Guadarrama, camino de Montaña y Galicia. Mucha parte de mi dichoso camino está casi intransitable, porque se dexan caer en él las piedras de las cercas de las heredades, y se echan las que limpian de las tierras, que son muy pedregosas.

Es muy notable el descuido de las Justicias de los Pueblos en este particular; mas por otra parte me hago cargo de que los Alcaldes ordinarios, ó por ignorancia, ó por falta de medios, ó porque no tienen ningun estímulo, no es extraño que miren con indiferencia estos objetos de pública utilidad.

En pasando la villa de Agreda, en donde está la primera Aduana de Castilla, se encuentra el camino de Navarra hasta Pamplona, obra del célebre Conde de Gages, Virey que fué de aquel Reyno, y que hará inmortal su memoria; pero este camino para ir á Arnedillo, dura muy poco, pues á las tres leguas es preciso dexarle, y desandar, por decirlo así, una jornada para volver á entrar en la Rioja. Tres leguas antes de llegar á Arnedillo, es preciso tomar el rio, yendo en carruage; y este camino es en extremo incómodo, principalmente para los enfermos, por el fuerte traqueo que causan las muchas y grandes piedras que arrastra el rio en sus avenidas. Dicen que está muy adelantado el proyecto de hacer un camino que deberá pasar por cerca de Logroño: si se verifica, será de la mayor utilidad para el comercio activo de toda la Rioja, y no menos para los que vayan á los baños.

En toda esta carrera se encuentran con freqüencia restos de antiguas fortificaciones, que para aquellos tiempos debian de ser

inexpugnables en atencion á su situacion ventajosa. Á cada paso se encuentran de estas obras que serian unos baluartes muy seguros para cubrir nuestras fronteras , quando estos dominios pertenecian á diferentes Soberanos. Hita , Jadraque , Atienza , que se dexa á la izquierda , Almazan , el Castillo de Almenar , perfectamente conservado, Agreda , y otras Villas , manifiestan aun, que en otro tiempo fueron plazas muy fuertes.

Para ir con alguna comodidad desde Madrid á Arnedillo , se debe ajustar carruage hasta Soria ; y desde allí , si lo permiten los achaques , se tomarán mulas de paso para andar las once leguas que hay hasta los baños, de muy mal camino , las quales en verano se andan en un dia. Pero los que por su indisposicion ó circunstancias no puedan ir á caballo , deberán ir hasta Cintrónigo , primer lugar de Navarra , para dirigirse desde allí. El camino es mucho mas breve yendo á caballo , porque hay muchos atajos : si se va por Soria, se ahorran casi dos dias. A Dios.

CARTA III.

Estimado amigo : ya me hallo en el término de mi viage ; es decir , en la villa de Arnedillo. ¿ Podrás persuadirte que un pueblo como éste , situado en un pais abundante , sea mas caro que ninguno otro de la península , incluso Madrid y Cádiz ? Pues ello es así , y solamente la experiencia pudiera habérmelo hecho creer. Esto procede de la codicia de algunos vecinos, que se han constituido posaderos de los que van á tomar los baños ; pero no quieren ser considerados como tales , ántes bien pretenden que únicamente lo hacen por favor , y en esto consiste la mayor estafa. Como no hay precio fixo , cada qual se esfuerza á no ser tachado de mezquino, pues inmediatamente se esparce por el pueblo la noticia individual de lo que ha dado cada uno de los huéspedes. Á todos oí quejarse de los grandes gastos que tenían que hacer ; y conozco muchos que están resueltos á no volver á estos baños, aunque lo padezca su salud , por no contraer empeños que despues no puedan satisfacer. Así que solamente los poderosos y los pobres pueden freqüentar estos baños ; lós

primeros porque pueden sufragar los gastos, y los segundos porque los curan de limosna, y se mantienen de la que piden.

Algunos de aquellos habitantes me aseguraron que estos baños no son ya tan concurridos como antiguamente; y siendo cierto que nunca se han conocido tan bien como ahora los efectos prodigiosos de estas aguas, es claro que solamente los gastos excesivos son los que retraen á muchos. Por consiguiente, la codicia mal entendida de este corto número de posaderos hace el mayor perjuicio á la salud pública, y al buen nombre de los demas vecinos de Arnedillo, en todos los quales he observado el carácter mas amable, obsequioso y noble. Ya hace años que los que concurrían á estos baños, se quejaban de estos mismos excesos y de otros, como puedes ver en la Obra del Doctor Bedoya sobre las fuentes minerales de España, tratando de éstas de Arnedillo. Estas justas quejas movieron al Supremo Consejo de Castilla á encargarse de la administracion de estos baños, quitándola á los vecinos que ántes la tenían de su cuenta. Con esta acertada providencia se han cortado muchos de los abusos; y seria muy ventajoso y honorífico para esta villa, que la Justicia pusiese tasa á la codicia desmesurada de los posaderos.

Para que puedas formar alguna idea de la historia de Arnedillo, debes saber que esta villa es Señorío del Obispado de Calahorra desde la Era de 1208, que corresponde al año de 1170, en que el Rey Don Alonso VIII, á los quince años de edad, hallándose en Burgos, hizo gracia y donacion de esta Villa á la Iglesia y Clérigos que servian á Dios en Calahorra, y juntamente á Rodrigo, Obispo de ella, su Confesor, con su Castillo llamado Lombella, y con tierras, viñas, prados, pastos, huertas, arroyos y molinos interiores y exteriores, con todos sus términos y dependencias, yermos y poblados, para que los tuviesen y poseyesen perpétuamente por juro hereditario. Esta donacion se halla en privilegio rodado, confirmada por los Grandes del Reyno que á la sazón se hallaban en Burgos.

El año de 1224 hicieron permuta el Obispo y los Clérigos de Calahorra, dándoles el Obispo en cambio el Monasterio de San Pedro de Yanguas, la Casa de Cobá, las tercias de Alfaro y Arnedo, y quedándose él solo por Señor de Arnedillo. Esta permuta se halla original en pergamino y en latin en el Archivo de la Iglesia de Calahorra. El año de 1232 los vecinos de Arnedillo hicieron levantamiento contra el Obispo, le negaron el Seño-

río , le combatiéron el Castillo y Palacio, y en virtud de queja del Prelado hicieron los vecinos pleyto omenage, que está en dicho Archivo en pergamino en un latin medio castellano. Por este documento consta que los vecinos prometieron no volverian á hacer semejantes *entuerros* : fuéron condenados en las costas, que importáron ciento y cincuenta maravedís ; y se obligáron á pagarlos en tres años , á cincuenta maravedís cada año , el dia de San Miguel.

En el año de 1292 compró el Obispo á Don Lope Ximenez y á Doña Urraca Garciez *quanto ellos habien é debien haber en el lugar de Santa Olalla (á media legua de Arnedillo y de la misma jurisdiccion) de mil hombres en la Iglesia , en las casas, piezas é viñas , con entradas é salidas , por CCXX marapetines.* De esta escritura solo hay una copia firmada de un Notario Apóstolico en el Archivo Episcopal de la Sacristía de San Francisco de Logroño.

En el año de 1737 , el Señor Espejo, Obispo de Calahorra , presentó la donacion del Señorío en el Consejo de Hacienda, donde se examinó , y se le despachó Real Cédula de su confirmacion , sin perjuicio del derecho de la Real Hacienda , ni de otro tercero ; previniendo al Reverendo Obispo y á sus sucesores, que en virtud de aquella confirmacion no exígiere á los

vecinos de Arnedillo derechos algunos de frutos de sus términos , sino que los gozasen todos libremente como los gozaban al tiempo que eran de la Real Corona , y al presente lo harian á no hallarse enagenados de ella , &c.

Se conoce que Arnedillo fué en lo antiguo plaza fuerte , por los restos que se ven de sus castillos y fortificaciones. Lo mismo se observa en Erce , Señorío de las Monjas Bernardas que allí hay , en la ciudad de Arnedo , que es del Duque de Uceda , y Quel que está mas abaxo. Á Dios.



CARTA IV.

Amigo mio : me van probando prodigiosamente estos baños ; y si prosiguen sus buenos efectos , como lo espero , voy á rejuvenecerme , y á salir como nuevo de este jordan. La gratitud me obliga á ser un perpetuo panegirista de estas aguas ; y ya que mi corto talento y facultades no me permiten erigirlas un monumento de eterna alabanza , á lo ménos haré quantos esfuerzos estén de mi parte para que, logrando el crédito que se merecen , puedan

otros muchos experimentar sus imponderables beneficios. Como aquí no hay objeto que pueda distraerme y ocupar los muchos ratos ociosos, me divertiré en irte comunicando quantas observaciones hiciere, y todas las noticias que pueda adquirir sobre este particular.

Estos baños distan de la villa de Arnedillo algo mas de doscientos pasos. Hace quatro años que la casa en donde están, no tenia mas que doce quartos, y entre ellos uno con diez ó doce camas destinadas para los pobres. No habia en aquella época mas que tres pozos ó baños, y el uno de ellos casi inútil: ademas habia una estufa, y oficina para beber el agua. Ahora ya consta la casa de veinte y un quartos, y otros dos como una especie de quadra para los pobres, dotados todos con sesenta camas, que se reducen á un tablado y xergon. Se han aumentado hasta ocho pozos ó baños, los seis de quatro asientos, y los dos restantes de dos cada uno: un estanque grande, que se llena de agua, de donde se surten los pozos de fria, porque la caliente para templarlos segun necesite el enfermo, les entra por otro conducto. Así el agua fria como la caliente son de la fuente misma. Hay una oficina que llaman *el golpe del agua*, porque ésta cae de una altura de cerca de dos varas, golpeando en la parte

afecta del enfermo que la recibe. La estufa antigua es otra oficina para sudar; la nueva, que viene á ser un caxon de madera en que se mete todo el cuerpo del enfermo, dexando fuera la cabeza, si es que la tiene delicada, aun no se ha estrenado. En la pieza donde se bebe el agua y se pasea, hay quatro caños abundantes, comunes á los dos lados para hombres y mugeres con distincion.

Todas estas nuevas obras se deben al zelo y eficacia del actual Director de estos baños; pero como sus muchas y árduas comisiones no le han permitido asistir personalmente á su execucion, no han recibido aquel grado de perfeccion que era de desear para la mayor comodidad de los concurrentes. Tengo entendido que se trata de proseguir la obra, para la qual se ha empezado á hacer acopios, á fin de construir dos habitaciones capaces y cómodas para personas de distincion. Esta obra será de la mayor importancia, pues las que hay actualmente no pueden servir para este fin, porque son muy pequeñas, no tienen mas que dos cocinas, que propriamente son no mas que dos fogones, y por otras circunstancias que omito.

Administra estos baños en virtud de título del Supremo Consejo de Castilla Don Santiago Silvestre de Rabal y Pozo, con

doscientos ducados de sueldo. Con dificultad se pudiera hallar sugeto mas propio que este honrado vecino para el mas cabal desempeño de su cargo : su zelo, continúa asistencia , esmero y atencion son superiores á todo elogio : nada omite de quanto está de su parte para la mayor comodidad de los concurrentes ; y al mismo tiempo es suma su puntualidad y exâctitud en las cuentas que da anualmente del producto y gastos de aquella casa , por lo que es acreedor á toda la confianza que en él tiene el Consejo. Hay ademas un Médico , que lo es tambien de la Villa; y aunque no tiene dotacion alguna por los baños , con las gratificaciones de los que á ellos concurren , se puede considerar por uno de los mejores partidos de toda España. El nombramiento de Médico se hace por el Supremo Consejo á propuesta del Administrador y del Ayuntamiento. Ademas hay un Clavero , que viene á ser un segundo Administrador que cuida de las llaves de la casa y de sus oficinas : su situado es una peseta diaria solamente durante las dos temporadas de baños , que son por San Juan y por Septiembre : tiene tambien la obligacion de coser , encorchar , y empezgar los cántaros de agua que se conducen fuera. Hay tambien quatro mozos , que llaman *Braceros* , cuyo cargo

es llenar , y desaguar los pozos , llevar á los enfermos desde ellos y la estufa á los quartos , y meterlos en las camas , segun lo mande el Médico. Es admirable la caridad y zelo con que los actuales Braceros desempeñan todas estas obligaciones, y todo quanto les mandan asi enfermos como sanos : su afabilidad , aseo y atencion son iguales asi con los pobres como con los ricos. Estos son los que mas trabajo tienen en los baños , porque cuidan de su limpieza , de sus conductos , y de todas las oficinas , en todo lo qual son muy esmerados. Hay dos que son los mas antiguos, dotados con tres reales diarios cada uno; otros dos modernos con opcion á las dos primeras plazas , no tienen mas que real y medio al dia , y la renta de unos y otros no dura mas que en las dos temporadas de baños ; pero las propinas que se grangean con su buen modo y servicialidad, ascenderán á mucho mas que su situado. Basta por este correo ; en el siguiente proseguiré dandote cuenta de todo lo demas que aquí he observado. A Dios.

„Ganaderos de piaras , otros oficios socorridos , y labradores , á ocho reales.

„Los que dexaren de traer certificacion de pobres de los Párrocos de sus pueblos , á seis reales.

„Los pobres que lo hagan constar en la forma dicha , se les cura de valde”

Ya ves qué proporcion hay entre lo que pagan las clases mas distinguidas , con lo que se exîge de las de medianas facultades ; es decir , que no hay ninguna , pues por exemplo los ocho reales que paga un labrador son mas de una mitad de lo que se exîge de un título de Castilla , siendo asi que sus facultades son en extremo desproporcionadas ; yo creo que este arancel necesita de una total reforma , para que se arreglen los precios con relacion á las facultades de cada uno. En este nuevo arancel , que creo necesario , se deberia tambien fixar la gratificacion del Médico , y todos los sirvientes , porque segun el pie en que se hallan estas gratificaciones , es un gravamen intolerable. No hay cosa mas cruel que , este modo de estafar con la formula de : *Vmd. dará lo que guste* , tan usada de nuestros posaderos , y otros de la misma calaña. = Yo , señores mios , gustaré dar lo que sea justo y regular ; mis facultades no me permiten excederme en liberalidades , pero tampoco quiero parecer mezqui-

no. = *Vmd.* dará lo que guste. Pues fiate de este desinterés tan hipócrita, y dales una gratificación proporcionada á los servicios que te hayan hecho, y á tus facultades; si ésta no iguala á lo que de tí esperaban, á lo que otros fantásticos de tu clase han solido dar para acreditarse de generosos, no pasará una hora sin que se esparza la noticia por todo el pueblo, y todos te señalarán con el dedo por el caballero de la tenaza. Buen cuidado tienen los tales interesados en publicar al punto lo que cada uno les dá, porque saben que esta publicación es el estímulo mas poderoso para que cada qual se esfuerze á contentar su codicia. Yo hube de sujetarme á la necesidad, siendome mucho mas sensible el modo, que la cantidad que repar-tí; y no pasaron muchas horas, quando ya vinieron algunas personas á elogiarme de generoso, porque habia dado tanto á fulano, y tanto á zutano. Todos se quejan como yo de este modo tan grosero de estafar, pero todos tienen que ceder á la necesidad.

No soy yo el único que se ha quejado de los abusos que en esta parte se observan en Arnedillo, pues el Doctor Bedoya, en su obra de las fuentes minerales de España, despues de referir algunos excesos de los bañeros de Arnedillo, los

quales ya se han remediado , dice así:
 „los del lugar luego que ven muchos en-
 „fermos , encarecen los precios á los abas-
 „tos , con que el excesivo gasto de éstos,
 „y lo que se paga por la casa , al Médi-
 „co , Cirujano , bañeros y otras cosas , ha-
 „cen que al enfermo le cueste la cura mu-
 „cho mas que si la hiciera en su casa , lle-
 „vando el agua á ella , ó tomando para
 „curarse el oro líquido , y en esto no
 „incluyo otras trampas de que usan , para
 „que rinda mas la fuente.” (*Bedoya tom. 1. pag. 283. y 284.*) Repito , amigo , que los habitantes de Arnedillo , y los empleados en los baños no entienden sus intereses, pues si proporcionasen mas comodidades y con mas equidad á los que concurren á estos baños , se aumentaria tanto la concurrencia , que bastaria para enriquecer á todo el pueblo.

En la casa de baños hay una capilla dedicada á San Zoylo , en la que se dice Misa los dias de fiesta , en las dos temporadas á las siete de la mañana , hora intempestiva para los enfermos , pues es la misma en que todos están tomando sus medicinas. Seria mas conveniente que se dixese la Misa ó mas temprano , antes de empezarse las medicinas , ó á las once despues de concluir , incomodidad que seria muy pequeña para el capellan , supuesto

que la limosna es de nueve reales , que para aquel país es muy considerable.

En la Villa hay sillas de manos para conducir al baño á los impedidos ; pero por ser su precio muy subido , nadie las usa , á lo menos en los dos meses que he estado aquí , no he visto usarlas. Ya te acordarás que las sillas de manos de Madrid costaban una peseta , y lo mismo cuesta un viage de hora de los coches de diligencia : este precio por cada viage al baño en silla de manos , seria excesivo para este país : pero estos silleteros son mas moderados ; por cada viage á los baños no piden mas que diez reales : qué te parece? De aquí resulta , que las tales sillas están sin ningun uso. No valdria mas ganar algo que nada? No señor , ó mucho ó nada. Esto es saber calcular y entender sus intereses.

De lo dicho inferirás , que es menester traer bien prevenido el bolsillo. Si no tienes la fortuna de lograr alguna recomendacion para alguno de estos honrados vecinos , habras de sufrir muy duras estafas , porque como los posaderos no son posaderos , sino que te reciben en su casa por favor , y por tu linda cara , es necesario que á tamaño favor correspondas con una generosidad sin término ; pero si consigues por medio de alguna recomendacion hospedarte en casa de algun vecino honrado,

como lo son todos los demas que no tráficán con la hospitalidad, lo pasarás con comodidad, y evitarás muchos gastos, aunque los de los baños son inevitables. El país no es realmente caro: abunda en granos, carnes, y no faltan pollos y pichones: ¹ hay excelentes frutas y baratas, que vienen de Arnedo, especialmente peras. Ya que el agua cuesta tan cara, á lo menos el vino está casi de valde, pues una cantara costaba tres reales.

Concluiré esta carta con una observacion que he hecho, muy honorífica para los habitantes de este pueblo. En el espacio de dos meses no he oido ninguna pa-

¹ Algunos vecinos se dedican á criar palomas, pero unos pocos ociosos que hay en el pueblo están empeñados en acabarlas, matando quantas encuentran y se les ponen á tiro, con gran perjuicio de los que van á los baños, por ser los pichones uno de los recursos que se encuentran. Si los criadores acudiesen al Supremo Consejo, haciendo constar, que en aquella Villa no son perjudiciales las palomas, antes sí traen mucha utilidad, no dexarian de conseguir una prohibicion absoluta para que no las tirasen. Está probado que aquí las palomas no hacen daño en los sembrados, ya porque están por la mayor parte muy lexos del pueblo, y ya porque aunque lleguen á ellos los limpian de varias semillas perjudiciales. Regularmente se alejan poco de los palomares, y esto consiste en que el lugar está cercado por todas partes de montañas.

labra obscena á ningun género de personas. Esto me pareció muy notable , mayormente habiendo visto en los lugares de la carrera , que esta torpe groseria era comun hasta en los niños mas tiernos. Preguntando la causa de tan loable costumbre, me dixeron , que ademas del buen exemplo que daban el Párroco y los Beneficiados , se exìgia irremisiblemente una peseta de multa á todos los que proferian alguna palabra deshonesta. Si era forastero, se le advertia por la primera vez , y si reincidia , se le hacia pagar la multa sin recurso. Con este medio tan sencillo y eficaz se ha logrado desarraigar esta brutal costumbre , tan general en casi todas partes. ¡Qué facil seria lograr igual enmienda en otros muchos excesos con penas proporcionadas á ellos , y executadas con toda severidad! A Dios.



CARTA VI.

Estimado amigo : cada dia voy observando nuevos prodigios de estas aguas en varias personas de las que aquí se hallan: pero no todos experimentan estos efectos

saludables. Muchos de los que concurren están en el error de que durante la curacion, pueden comer de todo, y con la mayor abundancia. Añadiéndose á esta preocupacion la grande apetencia que causan las aguas, se cometen excesos muy grandes en comer, y de aquí resulta que se vuelven de estos baños con las mismas enfermedades que traxeron. Es precisa una dieta juiciosa y prudente, no solo mientras se toman las aguas, sino aun mucho tiempo despues que dura su operacion. Se ha experimentado que toda fruta es dañosa, aunque sean las exquisitas peras de Arnedo, mayormente si se comen con exceso.

Habiéndome dedicado á recoger todas las noticias que se han publicado acerca de estas aguas minerales, he adquirido las siguientes. El ya citado Doctor Bedoya, en su obra sobre las aguas minerales de España, habla de los baños de Arnedillo en el tomo primero página 272. Hace mencion de la análisis que hizo de estas aguas Don Manuel Garrido, Boticario de S. M. quando fue á reconocerlas con motivo de la enfermedad de la Reyna Doña Bárbara, para quien se llevaron á Madrid, y no dice si las tomó.

El Doctor Don Juan Martinez Zalduen- do, Médico en Victoria, imprimió en 1699. en Pamplona un tomo en quarto intitua-

lado : *Libro de los baños de Arnedillo , y remedio universal.* Esta obra tiene quatrocientas veinte y quatro páginas , y solo hasta la treinta y dos trata de los baños ; es decir , que con el aliciente de este pomposo título quiso vender todo lo demas , que ninguna relacion tiene con estas aguas ni con otras ningunas ; solo hallo de útil la dieta que prescribe para los que las tomen. Cita una obra del Doctor Limon , que parece trató tambien de estas aguas , la qual no he podido adquirir.

En la obra del Licenciado Don Antonio Ramirez , Médico de Peralta , impresa en Pamplona en 1768 , intitulada *Exâmen Químico-médico de las virtudes de las aguas de Fitero* , hay una carta del célebre Padre Rodriguez , Monge Cisterciense , que trata de las de Arnedillo. Dice en suma , que éstas y las de Fitero son de una misma calidad , con la diferencia , que estas últimas son mas suaves y benignas. Quizá será así , pero de aquí no se infiere que las de Fitero sean mas adaptables generalmente para los enfermos que las de Arnedillo , pues hay muchos exemplares de personas que no han experimentado alivio con las de Fitero , y han sanado con las de Arnedillo. A pesar de la grande instruccion é ingenuidad del Padre Rodriguez , pudo dexarse llevar de la pasion en este

juicio comparativo , para acreditar las aguas de Fitero , que son propias de los Monges Bernardos sus hermanos. El ser mas activas las aguas de Arnedillo , léjos de ser un defecto , es una gran ventaja. Es bien sabido , que por lo regular los Médicos no envian á tomar aguas minerales á sus enfermos hasta haber apurado todos los recursos del arte : ademas los mismos enfermos no suelen resolverse á venir á estos baños sino en el último apuro , por no exponerse á las incomodidades de los caminos y posadas , á los gastos indispensables , y al abandono de sus casas, empleos ó ejercicios. De aquí se sigue, que quando vienen á tomar estas aguas, la enfermedad se halla ya muy arraigada, y por consiguiente necesitan de aguas mas activas y eficaces que las de Fitero , quales son las de Arnedillo , como confiesa el mismo Padre Rodriguez. Los inconvenientes que este sábio Monge hallaba en los baños de Arnedillo , ya no existen : no es menester ya *apartar ni apalear el agua en los pozos* , como dice se hacia en su tiempo. Hay dos conductos en cada pozo, por donde entra el agua caliente y la fria , templandola segun previene el Médico , en consideracion á la disposicion del enfermo : lo mismo se hace en la estufa , quando el demasiado calor incomoda al doliente , pues

en tal caso entra un mozo á *mantearla*, esto es, á agitarla con una manta para disminuir el calor.

Entre los muchos enfermos que aquí he visto, no he oído á ninguno quejarse de la demasiada fuerza de las aguas, sea bebidas, en baños, ó en la estufa, exceptuando á algunos, que de todo se incomodaban, principalmente las mugeres, que tienen por mérito el ostentarse melindrosas.

Aunque exâminé con la mayor atención los autores mencionados, antes de venir á tomar estos baños, ninguno me satisfizo completamente, ya porque no comprendo el mérito de sus observaciones químicas, ya porque no hallé en ellos una razon individual de todas las enfermedades que pueden curarse con estas aguas. Consulté muchas veces con un Médico de Madrid, que por haber estado algunos años cerca de Arnedillo, habia adquirido un conocimiento práctico de los efectos de estas aguas, el qual me resolvió á hacer este viage, pronosticandome los saludables efectos que he experimentado. Con el deseo de adquirir noticias mas exâctas, solicité del Médico de esta Villa me comunicase las observaciones que me dixo tenia hechas sobre este particular: prometió franquearme los documentos que dice tiene

escritos , pero no ha verificado su promesa. No sé si esto procederá de desconfianza , ó de algun otro motivo de interes, al qual se suele sacrificar el bien de la humanidad.

Desauciado de adquirir por este conducto lo que deseaba , procuré recoger noticias de otros vecinos de Arnedillo , que me parecieron capaces de satisfacer mi curiosidad ; pero no supieron darme mas que noticias vagas , y á veces contradictorias. Cada qual de ellos se erigia en Médico , prescribiendo reglas para tomar las aguas , y especificando los casos en que son provechosas , sin alegar mas fundamento que la relacion de tal señor ó señora , que siguiendo su método sanaron de tal y tal enfermedad. Es preciso precaverse con el mayor cuidado de semejantes informes , pues por fines particulares , por preocupacion , ó ignorancia pueden ser muy perjudiciales estas relaciones : lo seguro es valerse del facultativo que hay en esta Villa , que con la práctica de tantos años y conocimientos científicos , se halla en estado de dirigir con acierto la curacion de las varias enfermedades á que se aplican estas aguas.

Un sugeto de carácter me dixo con mucho misterio que reservaba en su poder algunos escritos de varios Médicos que

allí habia habido , y que me los franquearía , encargándome mucho el secreto , y exâgerando el gran favor que me hacia en comunicarme tan preciosos documentos. En efecto , empezó á dármelos pliego por pliego , y quando me habia entregado como la mitad de lo que á mi juicio poseia , cesó su liberalidad , sin que yo pueda comprender el motivo , aunque presumo lo haria por consejo de algun mal intencionado. Quando me hallaba sin esperanza de adquirir documento alguno , otro vecino honrado me franqueó con la mayor generosidad todos los papeles que sobre este asunto tenia , de los quales habia copiado el otro misterioso todo lo que poseia , igualmente que el Médico de Arnedillo.

Estos documentos consisten en tres consultas que se pidieron el año de 1703 á Sebastian Amatria ó Amatriain , Cirujano que fue de Arnedillo , por mas de quarenta años , en cuyo tiempo dirigió estos baños con bastante acierto, segun me han informado algunos vecinos ancianos que le conocieron. En atencion á ser un mero Cirujano , y á las circunstancias de aquellos tiempos , en que casi nada se sabia de química , tienen bastante mérito estos informes , que como él mismo confiesa se fundan solo en la observacion práctica , no

en conocimientos científicos, de que carecía, según su misma confesión.

También he visto otras consultas que posteriormente se pidieron á un Médico de la misma Villa, llamado Valcazar, que realmente no tienen el mérito que las de Amatriain. Los demas Médicos que ha habido en el pueblo, que hasta el actual son siete, nada han escrito sobre estas aguas, ni de las enfermedades para qué son propias. En suma, de todo lo que he visto, incluso lo que escribió el Doctor Bedoya, no se puede deducir una instrucción suficiente sobre este asunto, pues hablan de un modo muy vago, y en términos que nada satisfacen. A Dios.



CARTA VII.

Estimado amigo, el ardiente deseo que tenía de adquirir noticias exâctas para publicar una relacion completa de estas aguas en beneficio de la humanidad, me hacia mirar como posible que llegase aquí un buen químico, capaz de hacer una buena análisis de ellas. Con esta esperanza me lisongeaba, quando una feliz casualidad completó todos mis deseos.

Quando llegué á Arnedillo , estaba ausente de esta Villa Don Josef Vicente Pareda , Beneficiado de su Iglesia. Todos me alababan la instruccion de este Sacerdote, su aplicacion á la Química , Mineralogía y otras ciencias naturales ; pero oía yo con mucha desconfianza estos elogios , porque añadian , que jamas habia salido este sugeto del pais, y que debia todos sus conocimientos únicamente á su constante aplicacion y talento. Ya ves que este mi juicio es consiguiente á la opinion que tenemos casi todos los cortesanos , de que solo en Madrid ó en los paises extranjeros se pueden adquirir los conocimientos útiles.

Sin embargo de mi desconfianza , hija de esta preocupacion , apenas supe que dicho señor Beneficiado habia vuelto á esta Villa , pasé á su casa sin ninguna ceremonia ni cumplimiento de los que se acostumbra en los pueblos cortos. Hallé en efecto el hombre que tanto deseaba : sus luces excedian á lo que me habian ponderado , y juntándose á todas ellas un caracter el mas amable y franco , trabamos bien pronto una estrecha amistad. Esta me proporcionó la instruccion por que yo tanto anelaba ; el laboratorio químico que ha formado para su instruccion particular , fue mi única diversion de allí adelante : vile fabricar toda especie de carmines ordina-

rios , finos y superfinos , incluso el de Venecia , y laca fina , el cardenillo fino , igual al de Montpellier , y el ordinario , los cristales de Venus , y verde gris destilado , un verde celedon muy bello , y varias otras clases de verde , los prusiates azules de las tres clases que corren en el comercio , los anaranjados y azarcones que vienen de Holanda , unos pajizos tan bellos como los de Napoles , y otras medias tintas , con variedad de matices , de que hacen mucho uso los pintores. Le ví tambien imitar perfectamente aquellas tumbagas finas que se traen del Norte , de que se hacen mil bugerías con que los extrangeros extraen mucho dinero de España. Del cobre sin liga alguna hacia una tumbaga blanca , que por sus bellas qualidades pudiera tener lugar entre los metales preciosos. Ví convertir el color natural del cobre en amarillo sin fundirlo ; en suma , le ví executar las operaciones químicas mas curiosas , y de mayor utilidad para los usos de la vida.

Yo siempre he creído que para hacer progresos en las artes y ciencias , extendiendo sus límites , se necesita un genio particular : el que no lo tenga , no hará mas que repetir lo que otros hayan adelantado. En ninguna otra ciencia creo yo mas necesario este genio inventor , que en la química , en la qual aunque se han he-

cho en estos últimos tiempos los progresos mas asombrosos , se puede decir que ahora se está en los principios. Es tan inmenso el campo de la naturaleza , y tan infinitas las combinaciones que se pueden hacer de todas las substancias , que al cabo de siglos de un constante trabajo y aplicación de los hombres de mayor genio , siempre quedará algo que añadir á esta ciencia , la mas importante y útil de todas las naturales. ¿ Qué estimacion , pues y proteccion no merece un sugeto como éste , de un ingenio tan decidido para la química, que sin ningun auxilio ni medios proporcionados , sin tener un laboratorio surtido de lo necesario , y sin poder adquirir los libros y noticias que todos los dias se publican en paises extranjeros , ha hecho por sí mismo unos progresos que se admirarian aun en quien abundase en todos estos recursos? Nunca me es mas sensible mi cortedad de medios , y mi nulidad política, que quando me veo imposibilitado de fomentar eficazmente á hombres como este, que serian capaces de dar honor á la nacion , y proporcionar al estado las mayores ventajas. Hágame cargo que el gobierno ocupado en tantos y tan varios asuntos de la primera necesidad , no puede tener noticia de estos sugetos oscuros , ni atender á sacar de ellos toda la utilidad posible;

pero los poderosos? en qué otro objeto podrían emplear mas dignamente algo de su superfluo gasto , que en el fomento de unas ciencias tan útiles? Mas para saber apreciar las cosas , es preciso tener algun conocimiento de ellas ; y si la educacion no da alguna idea , aunque sea superficial , de la utilidad de las ciencias naturales , no es posible que en el resto de la vida se miren con la estimacion que se merecen. El zelo por el bien de la nacion , y el interes que me ha inspirado este sugeto , me han hecho dilatarme en ésta mas de lo que pensaba ; reservo para el correo siguiente lo relativo á mi objeto principal , que es la analisis de estas aguas. A Dios.



CARTA VIII.

Mi estimado amigo , ya te manifesté desde el principio de mi correspondencia , el deseo ardiente que tenia de que se hiciese de estas aguas una análisis metódica , y según los principios mas seguros de la química , para que conociéndose sus principios constitutivos , pudiesen los Médicos resolver

con acierto acerca de su uso. Por consiguiente , resuelto á no perder la ocasion ventajosa que se me ofrecia con el conocimiento y trato del señor Pereda , le manifesté mi deseo , y al punto se ofreció á hacer la analisis en mi presencia. Empezamos , pues , esta obra , haciendo yo de escribiente para ir apuntando todos los resultados de sus operaciones , y esta ha sido la analisis , cuya copia te remito. Por la sencillez , modestia é ingenuidad con que está escrita , conocerás que el señor Pereda no es uno de aquellos orgullosos que en todo deciden magistralmente , y preocupados de sus sistemas obscurecen los hechos que presenta la naturaleza. Mas bien se le pudiera culpar de tímido y demasiado circunspecto , si no tuvieramos tantos desengaños de los que han querido vender los partos de su imaginacion preocupada por leyes invariables de la naturaleza. Puedes fiarte con toda seguridad en los resultados de esta analisis , pues se han executado todas las operaciones en mi presencia con el mayor esmero , y se han repetido con toda escrupulosidad para evitar la menor equivocacion.

Por el escrito del señor Pereda podrás hacerte cargo de las enfermedades para que son propias estas aguas ; mas para no padecer equivocacion en un asunto de tanta

consecuencia , deberás consultar en Madrid á los Doctores en medicina , Don Manuel Pasqual , y Don Josef Silvestre , ambos del Real Colegio de Medicina. Estos dos hábiles facultativos , bien conocidos por sus aciertos , han estado establecidos muchos años cerca de Arnedillo , y han hecho mucho estudio de estas aguas , por lo que su dictamen debe ser preferido al de otros, que aunque sábios , solo pueden hablar por teórica.

El método que aquí se usa para tomar las aguas es el siguiente. Por la mañana muy temprano se empieza á beber en ayunas en la cantidad que cada uno quiere, hasta que comienza á hacer operacion por la cámara , y entonces se suspende enteramente. Algunos beben con moderacion , pero otros ó con el ansia de curarse quanto antes , ó por un principio de vanidad , beben con exceso , lo qual suele ser peligroso , pues se les hinchan las piernas con edemas. Luego que ha cesado la evacuacion por la cámara , se toma chocolate , ó algun otro desayuno , é inmediatamente se entra en el baño ó estufa. Dos ó tres dias , segun previene el Médico , se toma solamente el agua , como una especie de preparacion para los otros remedios. Todo esto se hace por la mañana , que seguramente es el tiempo mas propio para que

el agua produzca sus buenos efectos ; pero los que necesitan el golpe del agua , le toman dos veces al dia. Algunos , bien que pocos , ó por necesidad , ó por aprension, se desayunan antes de tomar el agua , y segun se ha observado , les sienta bien: otros hacen que les traigan el agua á la Villa , por no incomodarse en ir a tomarla ; pero creo que esto no es seguro , porque la parte volatil de que consta , se evapora con mucha prontitud , y despojada de este principio no podrá producir todo el efecto que se desea. Observé que se paga el agua que se lleva fuera , siendo asi que nada pagan los que solo la beben , sin tomar otros remedios. Quizá recaerá sobre esto , lo que yo tambien apruebo , la censura que sobre estos baños se hace en la mencionada obra del Doctor Bedoya. Por si acaso no encuentras esta obra te remitiré una copia de lo que dice de las aguas de Arnedillo , lo que no hago de lo que se halla en los demas impresos y manuscritos que te he citado , porque no lo contemplo necesario.

No puedo concluir esta carta sin hacer el debido elogio del Ilustrísimo Señor Marques de la Hinojosa , á cuyo zelo y beneficencia deben estos baños las grandes mejoras que se han hecho en estos últimos años. Ha fomentado y dirigido la

obra , que ha costado de 80 á 900 reales, y se espera que su ilustrado zelo ponga estos baños en un estado tan brillante , que nada tengan que envidiar á los mas ponderados de Europa.

No es menos recomendable la generosa caridad del actual Obispo de Calahorra el Ilustrísimo Señor Don Francisco de Aguiriano Gomez , que ha dado para la obra de los baños 240 reales : ojala sirva de modelo á otros señores de la misma clase la beneficencia de este sábio y zeloso Prelado , asi en este particular como en la casa de Expósitos que está construyendo en aquella ciudad ; y me han asegurado, que piensa en hacer otras en varios pueblos de su Obispado , en beneficio de la humanidad y del Estado.

Pareceme que nada he omitido de lo que deseabas saber en órden á estas aguas minerales. Si mis conocimientos científicos fuesen iguales á la gratitud que debo á estos baños , haria un elogio de ellos , que los hiciese famosos en todo el mundo ; pero me habré de contentar con esta relacion imperfecta , y tendré por suficiente premio de mi trabajo el que tú y mis amigos os aprovecheis de ella , para experimentar el mismo beneficio que yo en la restauracion de vuestra salud. A Dios.



ANALISIS.

En el cerro llamado la Encineta , que es el objeto principal de mi atencion , nacen las prodigiosas aguas de estos reales baños de Arnedillo : el exâmen químico ó analisis que voy á hacer de ellas , y que le faltará mucho para ser completo , ha empeñado mi pluma á hacer una descripcion de este terreno tan sucinta como lo exîge una materia que no se ha de tratar de intento. Este cerro que por su elevada eminencia es una montaña verdadera , forma en su cumbre una planicie de tierra caliza inculta , y cubierta de buena hierba que sirve de pasto para el ganado ; si se labrase seria de un producir tan regular como lo restante del terreno de esta jurisdiccion, que es verdaderamente estéril. Se hallan en este cerro la salvia , romero , espliego, tomillo , sincito petreo , politrico , doradilla , polipodiopetreo , alquimila , pulmonaria petrea , calaminta montana , cataria, campanula , aconito , pardealaque, lanciola, valeriana , solano , carquexino , imperatoria , murta officinal , serpilio , los dos eleboros , fumaria , acrilegia , camedrio , per-

sicaria , sanicula , pimpinela , y otras de las mas comunes.

Desde la base á la cima de esta montaña , siguiendo la direccion de poniente á oriente por la parte que mira á norte, toma el rumbo un trozo de peña cristalizable compuesta de mucha arcilla , y arena de granito fino calcareo , y muy compacta. Hállanse en este peñasco labradas por la naturaleza , ó sea por una sucesiva descomposicion unas cabidades llenas de una substancia ocráleo-ferruginosa , mucho bol tan fino como el de Armenia , y un verdadero vitriolo de Marte muy parecido al de Roma en la blancura, que las aguas han depositado en la superficie. Muchos de estos cóncavos han llegado á perforarse tanto , que ya son unas cuebas de bastante profundidad , especialmente la que llaman del almagre en donde puede abrigarse una porcion bastante crecida de ganado. Aquí no se descubre marcasita ni partes azufrosas , pero sí una infinidad de hilos ferruginosos que discurren por toda la superficie , como una verdadera mina de hierro en peña viva. Toda esta montaña y la parte que sobrecima á la fábrica del baño , donde aparece la fuente medicinal , se halla embarazada , digamoslo así , de substancias minerales ; unas que se presentan en un aspecto salino , como se ve

que resulta de una disolucion metálica , que los ácidos minerales ocasionan en lo interior de la tierra , y á medida que la naturaleza exerce estas funciones subterranas, produce tales fenómenos , y deposita en la superficie unos oxídes metálicos que varían el color segun la naturaleza del ácido predominante : otras que se conocen en su aspecto , y configuracion característica , tales son algunas faxas de greda ocracea , crasienta , mucha materia piritosa , marcasita marcial , betas abundantes de este metal , y de cobre desde el azulado y verdoso hasta el color de higado y rogi- zo. Sobre todas estas producciones , donde dá principio un barrancar labrado por las aguas desde tiempo inmemorial, que desagua en el rio inmediato á distancia de veinte pasos de la puerta principal de la fábrica de los baños, se descubre un mineral vol- canizado en figura de una escoria porosa, con una infinidad de receptaculos llenos de una mica metálica cobriza : la parte de esta piedra que no se calcinó al tiempo de la erupcion volcanica , conserva toda uni- formidad y pesadez especifica : de todo lo qual , su gran compactitud , color roxo y demas señales se sigue una mina de hier- ro y cobre que en un tiempo debió ser mas abundante. Aquí se descubren pizar- ras azuladas , y pajizas en bancos gruesos,

que se internan en la montaña , y no se dexan ver mas en la superfie ; pero es de creer , que segun su direccion componen una gran parte del terreno interior que forma esta elevacion.

Se halla encajado entre las peñas mucho espato cristalizado , y betas de quarzo herrumbroso y blanco con manchas rojas, y por último un banco de quijo molar almendrado , grueso como un quarzo argamasado y extraordinariamente compacto. Aqui se descubre otra fuente mineral de la misma naturaleza que la de los baños, y muy poco mas ó menos caudalosa ; dista doscientas cincuenta varas , á trescientas de la fuente principal ácia occidente , y aunque ha pretendido la ignorancia atribuir á esta agua propiedades distintas de la otra , he reconocido por la análisis química , que en nada difiere de la fuente principal , y que los grados de calor y substancias salinas y metálicas son idénticamente las mismas.

Parece que con esto quedaban llenas ya las ideas de una descripcion , y que por las producciones minerales que he podido descubrir en esta montaña, se podria acertar en el juicio que se formase de estas aguas; pero sin embargo de lo dicho , ocurre que naturaleza por un medio inescrutable , presenta sus producciones con distintas apa-

riencias , y para no padecer ilusion en esta parte , hice con estas materias los experimentos siguientes. Tomé quatro onzas de la piedra que abraza la montaña , desde su base á la cima ; calcinéla asi en bruto entre carbones y soplo de fuelle , para que si contenia partes azufrosas ó arsenicales, durante la calcinacion por la accion del fuego se evaporasen ; si metálicas , se desembarazasen y dexasen ver á la vista natural ó con la lente , como necesariamente debia suceder , despues de atenuado ó bien disuelto aquel primer gluten de la superficie ; y por último , si las substancias contenidas en la piedra eran vitriólicas, mediante la accion del fuego aumentasen su volúmen hasta un grado susceptible de aumentarse. El primer resultado de esta operacion fue sacar la piedra perfectamente calcinada y frangible , con un principio de vitrificacion en los extremos , cuyo fenómeno manifiesta muy bien la presencia de arcilla y arena como queda dicho ; su color era rosaceo , y éste era el característico de una conuinacion de hierro en el estado de oxíde con la cal : de su peso perdió media onza , y su calor era astringente y muy estiptico.

Aun no era suficiente lo dicho para cerciorarme de la naturaleza de la piedra , determinar las proporciones , y clasi-

ficar los contenidos : reduxe á polvo la piedra , y dividida en dos porciones iguales , puse la una en un crisol con tres tantos de su peso de un fluxo negro reductivo capaz de hacer entrar en fundicion tranquila á la platina ; y despues de una hora, cuyo espacio se mantuvo el crisol bien tapado en la violencia de el fuego , aunque fue penetrado de las sales , lo retiré y dexé que se enfriase. Resultó que la materia se habia fundido uniformemente , las escorias presentaban una perfecta vitrificacion , y en el fondo se descubria una materia regulina muy compacta , de un color aplomado sucio , que resistia á los golpes del martillo. Puse á digerir esta substancia en un pequeño matraz de vidrio, con una onza y dos ochavas de ácido nitroso , elaborado á mi satisfaccion para estos casos , y en el instante de su contacto resultó un choque de efervescencia de los mas terribles , durante la qual se desprendia el ácido en vapores roxos que volví á recoger , poniendo una cabeza , y adaptando un recipiente , en cantidad de dos dragmas de un color cetrino , roxo y muy fumante. Con este hecho podia asegurarme de que aquel régulo era un verdadero hierro , acordándome que Mr. Beaumé propuso concentrar el ácido nitroso por medio de una disolucion marcial en él ; pues aunque el co-

bre podía presentar fenómenos semejantes, la masa metálica solo ofrecia caractéres químicos de hierro , y no de cobre. Pasada la efervescencia , y saturado el licor, que no pudo ascender , lo decanté por inclinacion , y advertí que en el fondo quedaba un sedimento anaranjado , que despues de seco conocí era una verdadera arcilla de aquellas en quienes no exerce accion alguna el accido nitroso : exâminada con la lente sobre la luna de un espejo, se dexaban ver unas puntas metálicas con brillantez y color de oro ; mas como presentaban un volúmen , y superficie sumamente diminuta , me fue preciso dexar el experimento en este estado.

Tomé la otra porcion de piedra , pulverizada, y despues de hervirla en agua, hasta que yá ésta salia sin gusto alguno salino , hacerla pasar por un filtro, y evaporarla por una evaporacion espontánea, hallé en el suelo de la vasija dos dragmas y nueve granos de un verdadero vitriolo de Marte de un blanco sucio ; pero tan astringente como el del comercio. Pasé sin mas detenerme á exâminar las tierras ferruginosas y bol que dexo dichos , y los resultados fueron con muy poca diferencia los mismos , y la que hay solo está en el mas ó menos contenido vitriólico ; de lo qual me aseguré lixîbiando dos libras de

toda esta materia, y puesta á evaporar hasta película, dió por el resfrio unos cristales romboydes y verdosos; proseguí las evaporaciones y cristalizaciones, hasta apurar la materia, y juntos los resultados, pesaban tres onzas y cinco ochavas de un vitriolo de Marte algo impuro, á causa de las substancias terreas desprendidas en el discurso de las operaciones. Con esta consideracion no he pasado á exâminar estas materias por otros medios, persuadido de que es el hierro quien principalmente tiene impregnada, digamoslo así, toda ésta montaña: en conseqüencia de todo lo dicho debemos suponer.

I. Que el interior de la tierra encierra en una infinidad de distintos aspectos, minerales formados en toda clase de estados, de composicion, descomposicion y recomposicion.

II. Allá en su laboratorio inmenso con un modo inescrutable hasta hoy, tiene la naturaleza en las entrañas de la tierra fabricadas una infinidad de materias salinas, surtiéndose á sí misma de aquellas sustancias á propósito para formar las de cada especie.

III. Quando el agua pasa filtrándose por el interior de la tierra, hace una dissolution de aquellas materias salinas que se le presentan, formando de todas ellas

indistintamente una legía, cuyo auxilio lo presta la naturaleza con los intermedios que hasta el presente ha sido imposible apurar á los hombres mas iustruidos.

IV. Las aguas minerales se hallarán necesariamente cargadas de estas ó las otras substancias salinas, ó metálicas, y resulta precisamente de estas combinaciones segun su volúmen, lá mas ó menos alteracion en el color, sabor y fenómenos que observamos cada dia en ellas.

V. Uno de los mas grandes que presenta la naturaleza en las aguas minerales, es el calor de que participan mas ó menos unas que otras. Yo miro como imposible determinar con certidumbre el origen de esta causa, y es un punto que realmente tiene en vandos de distintas opiniones divididos á los fisicos; todos forman discursos con que procuran realizar las ideas fundamentales de los principios que establecen; pero es preciso confesar que no convencen por las dudas que origina la falta de demostracion. Por esta razon me atrevo yo á poner aquí mi modo de pensar sobre este fenómeno, advertido en un grado eminente en estas aguas minerales termales de Arnedillo; y caso que mi opinion no sea la mas probable, á lo menos tendré la satisfaccion de haber procurado ilustrar este punto, sin aspirar á la gloria de inventor ni de eloqüente.

Digo pues , que las aguas minerales de esta villa de Arnedillo participan de un calor muy cercano al de agua hirviendo , y segun mi conjetura me persuado que desde la temperatura del parage en que se hallan , puedan señalar sesenta grados sobre la congelacion en el termómetro de Reaumur , que por mi desgraciada situacion no he podido adquirir , para sentar con mas seguridad este principio. Este accidente puramente natural ha producido entre las gentes distintos pareceres , y cada uno sin otra reflexion se adhiere al suyo , como si fuese una causa susceptible de demostrarse como infalible la que origina este grado de calor. Unos fundados solamente en lo que dicta el capricho , suponen que el azufre que contienen estas aguas , es la causa productiva del calor ; y si para que tuviese alguna verosimilitud su conjetura hiciesen una suposicion de lo contrario , darian algunas esperanzas de certeza á su modo de pensar. Podrán estas aguas contener dicha materia , pero será en un estado puramente de division , ó de dissolution tan íntimamente combinada , que no puede sensibilizarse en las operaciones de la química : y yo confieso no he podido hallar en estas aguas el azufre , aunque presentan apariencias de sulfúricas ; y dado caso que así fuese , nada se probaria en quan-

to al calor, porque el azufre no desenvuelve su propiedad inflamable, mientras la parte combustible no tenga contacto inmediato con el fuego, y éste ya se vé quán léjos está de hallarse en el agua. Dicen otros que contienen mucho azogue, y que por eso participan de un grado de calor tan prodigioso. Esta es otra substancia que por mas diligencias ordinarias y extraordinarias que he practicado en una infinidad de distintos aparatos, no he podido descubrir en estas aguas. En la química es un principio de los mas constantes, que este metal fluído debe ascender en qualquier estado que se halle, en aparatos destilatorios, con la accion del fuego, y usando de intermedios á propósito; á vista pues de no haberse manifestado en ensayo alguno de esta naturaleza, debemos confesar contra la comun opinion, que no existe en estas aguas. No será fuera de propósito que se considere esta montaña donde aparecen las aguas, con algun mineral de azogue, á vista de la verosimilitud que inducen las manchas roxas cinabarinas de algunas piedras y tierras de la superficie; pero si el agua mineral contiene esta substancia metálica, puede ser únicamente en un estado oxidado por algun ácido, disuelto por el agua con auxilio de algun alkali, y atenuado finalmente en tanto grado, que

confundido entre las otras sales de que consta el agua, sea capaz de sublimarse, y no lo pueda ser de reducirse. Solo en el estado de oxíde puede concurrir el mercurio á la produccion del calor en estas y en todas las demás aguas minerales del universo; en el metálico no, porque de su naturaleza es un ente indisoluble por el agua. Todos los dias vemos en las operaciones de la química la produccion de un calor artificial, que debiera ser el objeto de nuestra observacion para formar las ideas de su origen en las aguas minerales. La combinacion de la cal viva con el agua, el ácido vitriólico con las materias combustibles y metálicas, el nitroso con el vitriólico, el marino y los alkalis, y la agua finalmente en las combinaciones que se hacen con los tres ácidos minerales, producen distintos grados de calor, proporcionalmente á la accion que exercen entre sí los cuerpos combinados unos sobre otros. La naturaleza, pues, como química universal, produce en las entrañas de la tierra una infinidad de substancias salinas, y ella es la que nos enseña á fabricarlas con el arte: y si así es tan constante este principio en toda fisica, ya no puede dudarse; que usando de sus ocultos intermedios y fuegos subterráneos, hace una extraccion de los ácidos respectivos á cada clase de sales: que

chocando estos con las substancias metálicas y salinas que se presentan á su accion, producen una disolucion continuada y sucesiva, y de la qual resulta un grado de calor de proporcion susceptible de comunicarse al agua, como que este ente es el menstruo, con que la naturaleza neutraliza la accibilidad que podria resultar de tales combinaciones. Muchos hechos de comprobacion parece que podrian realizar estas ideas; pero baste saber, que semejantes fenómenos los vemos todos los dias en las disoluciones de los metales y alkalis con los ácidos. En el gas ácido carbónico se vé muy bien la verosimilitud de esta teoría: este fluído aeriforme, segun los mejores observadores, existe y compone una parte de la atmosféra; se halla enteramente puro en las cabidades subterráneas, y se combina con muchos cuerpos de la naturaleza, especialmente con las aguas minerales: estas regularmente se hallan cargadas de sales neutras de base de alkalis fixos, y aun de los alkalis mismos: combinadas, pues, las sales alcalinas con este fluído elástico en una vasixa cerrada, inmediatamente se excita un grado de calor de comparacion, segun las cantidades combinadas; y si la química desde luego nos enseña á reconocer aquella recíproca accion que exercen entre sí todos los cuerpos

de la naturaleza , parece creible , con respecto á las operaciones de la química , que son estos ó semejantes medios los que naturaleza emplea en lo interior de la tierra ; y de consiguiente pasando el agua por las cabidades subterráneas , combinándose con una gran porcion de gas ácido carbónico que se halla en ellas aeriforme ; disolviendo las substancias salino-alkalinas que se le presentan , y uniéndose á los ácidos que el calórico puede desprender de estas , y otras distintas materias ; resulta que participa el agua de los distintos grados de calor que se advierten en éstas y las demas aguas minerales. Deducese , pues , de lo dicho , que segun mi conjetura , este calor de que participan estas aguas minerales termales de Arnedillo en grado tan eminente , tiene su origen ó en la íntima combinacion del agua con la cal y los alkalis , ó en la de éstos con el ácido carbónico , y el agua , ó en el choque finalmente del ácido vitriólico marino , y algunos ácidos particulares con los metales , alkalis , sales , y materias calizas. Estoy léjos de persuadirme , sea adoptada la idea que he propuesto , como una asercion constante que procede de hechos prácticos : reconozco la verosimilitud de este pensamiento y creo serán partidarios míos todos los químicos que en sus

operaciones han observado necesariamente estos fenómenos que acabo de exponer. Aún no se halla la química en una época tan brillante, que podamos reconocer en este punto por sus observaciones modernas mas fundamentos, que aquellas razones de conjetura deducidas únicamente de los fenómenos advertidos en sus experimentos. Los mas sábios han reconocido éste como único y mas importante medio de observar á la naturaleza, y esta es sola sin otra asercion la verosimilitud que hasta hoy inducen la analisis y sintesis.

Si miramos esta digresion que acabo de hacer con respecto al analisis, parece no debia omitirse habiendo de proceder á los ensayos siguientes.

I. Destilé en cucurbita de vidrio una azumbre de agua mineral recién cogida de la fuente medicinal; y como mi destino en esta operacion era saber si el agua contenia algun principio espirituoso volátil, retiré todo el aparato, quando ya advertí en el recipiente la cantidad necesaria; y en seguida puse esta agua asi destilada y caliente en un vaso de cristal sobre una mesa al ayre abierto, señalando inmediatamente con una linea de tinta azul la que formaba el agua en la cabidad que ocupaba del vaso. En el término de las pri-

meras doce horas que estuvo el vaso descubierta , advertí , que el agua habia perdido de su volumen , y descendido de la primera linea dos cantos de un peso duro , y despues en el de tres dias perdió uno ; y esto fue lo que se volatizó en dicho tiempo. Parece que segun esta observacion no queda razon de dudar sobre la naturaleza espirituosa volatil de estas aguas , y es creible que esta propiedad se les comunica por la presencia de algun fluido elástico aeriforme. Vease en prueba de mi congetura el resultado de la siguiente observacion : llené una botella de agua mineral , púsela retirada de la fuente , y destapada la dexé expuesta al ayre por tres dias ; llené otra , y en el mismo instante la cubrí con una vexiga , que para este efecto conservaba exprimida , y sin ayre alguno ; mantuve bien apremiada al cuello de la botella la vexiga por tres dias , y al cabo de este tiempo resultó , que la primera botella se volatizó hasta un descenso de quince lineas ; y de la segunda se desprendió una porcion de ayre que ocupaba una parte de la vexiga , y el agua que contenia hizo una disminucion de once lineas. Sospeché que desde luego podria ser un gas ácido carbonico el contenido en la vexiga , y para formar alguna idea de este fluido elástico , corté el cuello de

ella despues de bien atada por la parte de arriba , introdúxela en un vaso de agua dulce , y dando la salida al ayre , y agitando el agua , quedó ésta cargada de un olor empireumático , aunque al gusto parece que descubria una sensacion como principio de accibilidad. Todos estos fenómenos se advierten en la combinacion del agua con el ácido carbónico , y no seria fuera de propósito se considerasen estas aguas de naturaleza acidúlas , si no hubiese yo reconocido en ellas la presencia de otras substancias , de las quales daré cuenta á medida que lo vaya ofreciendo la ocasion en los resultados de mis operaciones.

II. Hize una evaporacion espontánea de una azumbre de agua mineral : el resultado fue una sal neutra particular morena , formada en escamas , que pesó tres dracmas y cinco granos ; probada al gusto dexaba un sabor salino terreo , un poco fastidioso ; se disolvia al tacto inmediato de la lengua , y al fin comunicaba un amargorcillo bastante desagradable. Puesta esta sal sobre carbones encendidos se vuelve deliquescente , y no da señales de deflagracion ; aquí se vé un desengaño de la vulgar preocupacion , que supone , sin otras reglas que las que dicta el capricho , mucho nitro en estas aguas. Los ácidos no tienen accion sobre esta sal , no la descomponen el

nítrico, el muriático, el sulfúrico, ni el acetoso; y solo causan una levísima efervescencia ocasionada únicamente de una porcion de materia selenitosa, que se precipita durante la evaporacion. He reconocido en esta sal las propiedades de un fundente prodigioso: laxâ las viscosidades del estómago con mucha suavidad, usándola interiormente en polvos por algun tiempo en la dosis de dos dracmas para cada toma; y aunque es un disolvente mucho mas enérgico que la sal catartica, es su análoga, y tiene los mismos caracteres; porque se cristaliza en agujas de la misma configuracion que aquella, y presenta un magma idéntico en su formacion.

III. Hice una combinacion de agua mineral con el vinagre destilado, y no padeció inmutacion alguna el agua: si fuesen puramente sulfúricas estas aguas, como comunmente se opina, era preciso se hubiese desenvuelto su olor de sulfureto, ó higado de azufre; y no presentó este fenómeno en el discurso de tres dias que se mantuvo esta mezcla, conservándose clara sin mas alteracion. Con los demas ácidos fueron los resultados absolutamente los mismos, y solo el vinagre de saturno ocasionó un abundante precipitado de color moreno obscuro, como un residuo flogistico. Es constante que pueden contener este principio combustible

tales aguas, y que la fécula que quedó en el colador, de algun modo anuncia su presencia; pero sea lo que fuere, yo creo ser esta la causa que ha habido, sin otras pruebas, para afirmar y suponer el azufre en estas aguas.

IV. Puse unas agallas machacadas en un vaso de cristal lleno de agua mineral, y á medida que se iban precipitando adquiria color el agua, hasta llegar á ponerse de un roxo anaranjado obscuro; pero quando ya las agallas se hubieron bien precipitado, advertí que el agua tomó un color legítimo de ocre algo purpurado, y se mantuvo en este estado el tiempo que permaneció con dicha infusion el vaso. Este fue el medio de que pude valerme por mas breve, para reconocer la presencia del hierro en estas aguas; y es muy probable que esta substancia metálica es el agente principal que las constituye en la clase de marciales tónicas, que son las propiedades que mas principalmente ha reconocido en ellas la experiencia.

V. Parece que desde luego es insuficiente esta quarta observacion para determinar las proporciones del contenido marcial en estas aguas, y que exígia este objeto una operacion ó manipulacion infinitamente mas prolixa para cerciorarme. Concebí que el alkali Prusiano podria presentarme obser-

vaciones, atendida su propiedad precipitante, y que necesariamente habia de desenvolver las substancias metálicas contenidas en el agua, suministrando las luces necesarias á las leyes de la proporcion. Con esta consideracion, preparé con la mayor exâctitud, y siguiendo la doctrina de Macquer, el alkali Prusiano saturado, y puse aparte una porcion del mismo alkali flogisticado, que dexé sin saturar, á fin de no padecer ilusion en los fenómenos que presentasen los ensayos á que me dirigia.

En efecto tomé dél primero, y derramándole poco á poco sobre una porcion de agua mineral, que de antemano y para este efecto habia puesto en una vasija, repentinamente y como por encanto se formó un precipitado azul de Prusia el mas hermoso; proseguí añadiendo alkali, hasta cesar una leve efervescencia que produjo esta combinacion, y que ya no formaba fécula ni precipitado alguno. En este estado desalé muy bien el resultado con agua clara al través de un filtro, y despues de seco obtuve una dracma y cinco granos de un verdadero azul de Prusia tan prodigiosamente vivo que hacia muchas ventajas al fino del comercio. Esta cantidad que resultó de siete quartillos de agua mineral, es una prueba completa y fundamental sobre que se deben establecer las reglas para deter-

minar la del contenido metálico en estas aguas. No quiero decir de hierro puro, porque otras substancias metálicas son precipitadas por el alkali prusiano en un color azul mas ó menos subido, y se me podría poner esta objecion; pero como ya se ve por las investigaciones de los sabios extranjeros, que solo el antimonio precipita en azul por el prusiate de potasa, y la platina en azul verdoso obscuro, y es constante que estas aguas no contienen la mas leve partícula de estas dos substancias metálicas; debo resolver que la dracma y cinco granos de prusiate azul que resultó de esta operacion, es necesariamente otro tanto que proporcionalmente se halla en las aguas en un estado de disolucion metálica ó sulfática marcial.

Puse este prusiate azul en digestion con onza y media de alkali de nitro fixo por el tártaro; éste se apoderó de toda la materia ó parte colorante del azul; eché de este alkali saturado en una disolucion de sulfate de hierro, y espontáneamente se formó una fécula, que precipitó en azul obscuro hermoso, y de mucho cuerpo; el sedimento de la digestion era de un color pardo de tierra, y sospechando yo que seria la parte ferruginosa contenida en el azul, le eché un poco de agua fuerte, de que resultó una viva efervescencia y disolucion real, quedando el licor de un pagizo

de limon ; sin embargo de que en el estado primitivo de azul de Prusia no exercieron accion alguna los tres ácidos minerales en esta sustancia , habiéndole presentado á las operaciones mas prolixas. En una palabra , hallé en el resultado todos los caracteres químicos de un verdadero prusiate azul ferruginoso , sobre cuya firme asercion podrán formar los señores Médicos sus ideas para la direccion de los enfermos que destinen á estas aguas.

VI. Para sentar este principio con la debida solidéz , y presentar á los sábios un dato mas seguro, me propuse formar un prusiate azul por el método ordinario, substituyendo á una disolucion sulfática ferruginosa y de alumbre, que es lo que se practica, una porcion equivalente de agua mineral; para esto eché mano del alkali prusiano que con este objeto conservaba tan bien acondicionado como era necesario ; pero en estado de alkali flogisticado solamente, ó verdadera lexia colorante. Eché de ésta sobre el agua la cantidad suficiente á la formacion de un coágulo blanco nacarado ; y quando ya no formaba mas , precipitó en fécula del mismo color al fondo de una campana de vidrio en que hice la combinacion. Yo confieso que me sorprendí quando ví la naturaleza del precipitado, que seguramente suponía yo de un

verde montaña obscuro , como siempre resultaba en la operacion del prusiate azul hecho por medio de la calcinacion de el nitro y tártaro con la sangre de vaca ; sin embargo , depuse por entonces todas quantas dudas me ocurrian , y pasé al reconocimiento de mi resultado , que reduxe á una sola operacion , esto es , recogí toda la fecula que quedó en el filtro por donde pasó el licor sin mas color que el natural de la lexia sumamente dilatada en agua ; eché sobre esta fecula una muy poca agua fuerte , y en el instante se cambió el color blanco en un azul todavía mas hermoso que el primero. Expuse este azul al exâmen químico por medio de los ácidos , y en ninguna de mis operaciones exercieron la mas leve accion sobre este cuerpo: los alkalis fixos espontáneamente aun en frio se apoderaron del color azul , dexando un sedimento igual en todas sus partes al del experimento anterior. Sola la agua de cal presentó unos fenómenos algo distintos ; puesta en digestion sobre este azul de Prusia , disolvió con el auxilio del calor toda la materia colorante ; filtrada el agua resultó de un color pajizo , y el sedimento muy semejante á un azafrán de marte herumbroso. Some-tí una disolucion de sulfate de hierro á la accion de la disolucion caliza , y luego

formó un precipitado azul sobervio que no necesitó de avivado alguno, si bien exerció todas las funciones de un alkali fixo, pero infinitamente mas enérgicas; y como la agua de cal no contiene por sí sola azul de Prusia enteramente formado, como se halla en los demas alkalis fixos, ó á lo menos es muy poco el que puede contener, me pareció que no debia omitir una combinacion susceptible de ofrecer las mayores luces, qual es ésta, para el reconocimiento mas constante de la presencia del hierro.

Pero como mis dudas existían todavia sobre el precipitado blanco que resultó de la combinacion del alkali prusiano flo-gisticado con el agua mineral, debiendo ser verdoso como sucede siempre en los prusiates azules, que necesitan un ácido; consideré 1.º, que una porcion de materia selenitosa precipitada uniformemente, es susceptible de presentar un fenómeno de esta naturaleza en una disolucion de sulfate de hierro, que se halla cargada de otras sales de distintas bases. 2.º Un conjunto de substancias salinas producidas de distintos ácidos, en el choque de algunos alkalis fixos, podrán neutralizar, digamoslo asi, las féculas, y aun los licores mismos de la combinacion. 3.º Estos hechos deben presentar unos distintos resultados de lo que

serian si estas operaciones se hiciesen por un estilo ordinario: y último, la misma armonia con que la naturaleza ha presentado en estas aguas tales combinaciones, es seguramente la causa mas verosimil del precipitado blanco, y de esto ya se verá mas adelante una prueba completa á medida que lo vaya ofreciendo la ocasion.

VII. Con el xarabe violado, dilatado en agua destilada, presentó el agua mineral un fenómeno digno de la mas circunspecta reflexion. Esta combinacion produjo una rápida mutacion de colores sucesivos, pasando de un encarnado pálido á un verde azulado ó de agua marina; por último, quedó el licor en un color fixo que á la vista se presentaba segun herian los reflexos de la luz: mirado de una parte, parecia un encarnado muerto dispuesto ó sostenido en el licor en capas orizontales, como quando vemos que un fluido reusa combinarse con otro que se le agrega: mirado de otra, formaba un verde de agua que hacia iris, como si viniese en faxas divergentes. No puede darse una idea formal del color que presentaba, porque quantas veces miraba este agregado de fluidos, parece que ofrecia fenómenos distintos, que aunque probablemente serian aparentes, sin embargo nacia de tales resultados una dificultad, ó mas bien un im-

posible , para determinar la naturaleza de estas aguas. Este medio que han propuesto los Químicos mas grandes, para clasificar el carácter de las aguas minerales , aqui solo suministró unas leves luces á la conjetura ; porque si se quisiese decir que son ácidas sulfúricas, como cree el vulgo á persuasiones de algunos ignorantes, no se hubiera desenvuelto en el discurso de la operacion el color verde que es un carácter alcalino en todas las aguas minerales ; y si de éste último se aventura á servirse como de regla para llamarlas alcalinas , seria dar en el escollo de una preocupacion , porque á mas de que otras substancias contenidas en las aguas minerales tienen la propiedad de dar un color verde con el xarabe violado, la combinacion no hubiera presentado el encarnado y distinta variedad de matices en el tránsito que hizo al verdoso. Ellas podrán ser de una naturaleza sulfúrico alcalinas : segun estas observaciones ; pero debemos convenir en que si son tales , no se hallan libres estas dos substancias, sino íntimamente combinadas en el agua ; de todo lo qual resulta un estado de neutralidad muy suficiente para desvanecer los temores á la pretendida sulfureidad, cuyo carácter ha sido únicamente establecido por gentes sin principios.

El vinagre destilado , sin embargo de la

inaccion observada en la combinacion del tercer experimento , podia desde luego dar una prueba decisiva en este caso en que se hallaba combinada el agua mineral con el xarabe violado. Este dilatado en suficiente cantidad de agua destilada debia ocasionar cierta disposicion en el agua mineral que permitiese ejercer sus funciones ó accion precipitante ó disolvente al ácido acetoso ; como que ya presentaba las partículas del contenido que las constituye, con una dilatacion suma , y sostenidas en un fluido mucho mas voluminoso, que aquel en que las presenta la naturaleza en su origen ; y en efecto, como este ácido ejerce su accion directamente sobre las materias calizas ó calcáreas , sin hacer la mas leve impresion en las arcillosas, puramente presentó aquí un fenómeno distinto que el de la tercera observacion ; se enturbió el licor sensiblemente, precipitó muy leve porcion de una verdadera selenita , y despues de aclararse el agua , no advertí que habia padecido alteracion considerable. Si fueran puramente sulfureas estas aguas, no hubiera tardado el ácido, hallándose desembarazado, en presentar una prueba bien completa de su predominio.

Yo creo desde luego , que éste pretendido sulfurismo tiene su origen en una crasa ignorancia, con que los inventores de esta

voz prevaricaron sobre el sulfato de hierro. Llamaron espíritu de azufre por campana al verdadero sulfurico en que se resuelve este fósil, que la naturaleza presenta en forma de una masa; y no pudieron combinar sus aserciones con visos de verosimilitud por falta de conocimientos químicos. Parece probable segun estas reflexiones, que el ácido carbónico aeriforme, ignorado por estos investigadores, y que seguramente constituye la parte espirituosa volátil que se observa en estas aguas, son los entes que alteraron su imaginacion hasta el entusiasmo de ponerlas en la clase de sulfureas.

Esta preocupacion que hasta hoy ha causado tantos daños á la humanidad, ha sido el móvil que animó mi pluma á presentar al público la satisfaccion de un desengaño, tanto mas apreciable en lo sucesivo, quanto sus prodigiosos efectos acreditarán á la posteridad el beneficio que al presente no ha llegado á conocer la humanidad; y llegará tiempo en que confirmada esta verdad con repetidas experiencias, no podrán oír con indiferencia los hombres compasivos las justas quejas de una multitud de enfermos que han sido privados de este beneficio por el horror á esta voz. Esta noticia que yo debia poner en consideracion del público, es la mas

útil de quantas ha dado la antigüedad para el uso de estas aguas ; es la mas benigna, porque patentiza una equivocacion que hasta hoy ha dominado en el concepto de las gentes insensatamente ; es la mas instructiva finalmente , porque deponiendo ya los señores Médicos las dudas sobre esta supuesta causa , podrán sin recelo alguno dirigir á estos baños los pacientes de su cargo.

Aquí vendria bien tratar de otro punto no menos útil que el antecedente ; esto es , el pernicioso error en que vive el vulgo , de que estas aguas empeoran , sino matan , al inficionado del mal venereo ; pero como esta digresion me obligaria á invertir el órden de mi análisis química, proseguiré mis ensayos , reservando para mejor ocasion este punto.

Una disolucion de nitro lunar me hizo dudar sobre la fidelidad del resultado en la combinacion que hice del vinagre de Saturno con el agua mineral. Creia yo que anunciaba la presencia de un principio inflamable en estas aguas , el color algo moreno del precipitado que se formó durante la operacion ; aqui padecí un descuido inadvertido , que fue hacer uso de un extracto añejo que habia formado poso , y no me ocurrió filtrarlo anteriormente : con este motivo , y por evitar toda incertidumbre en el experimento , que pudiese oca-

sionar algun error , me fue preciso echar mano de una disolucion de nitro lunar , é incorporarla con el agua mineral. Por este medio me aseguré de que carecen absolutamente estas aguas de toda materia flogistica , pues el precipitado que formó , era un blanco sombreado con alguna tendencia ácia el azul. Confieso que en esta combinacion no tuve la satisfaccion de reconocer la naturaleza de este resultado , y que solo me sirvió como una piedra de toque para descubrir si habia ó no algun principio ó partícula flogistica.

IX. Sometí á la accion del vinagre destilado el contenido de la antecedente operacion , despues de haber decantado el licor ; presentóse un choque de efervescencia igual al que hubieran tenido estos dos ácidos libres ; desprendia unas nieblas ácidas que probablemente era un tufo nitroso oxigenado ; y por último , aunque no hubo una real resolucion de toda la materia , se dexaba conocer con todos los caractéres químicos de una substancia caliza todo el depósito que quedó en el fondo de la vasija , en donde eché esta disolucion sobre un alkali dilatado en una cantidad de agua suficiente.

X. Esta variedad de sedimentos advertidos en distintas operaciones , me hicieron creer que en estas aguas necesariamente

habia de hacerse un contenido de muchas substancias heterogeneas. Todos las han considerado impregnadas de una infinidad de sales , particularmente metálicas cobrizas , aunque en estados distintos. Los que con alguna , aunque aparente , probabilidad han discurrido mejor , no han tenido otra prueba que algunas manchas verdosas que aparecen en algunos parages en que presentándose la peña mas porosa , permite trasudarse el agua con mucha lentitud , y al modo de una verdadera filtracion. Este fenómeno , ya se vé , es sumamente falaz , y lejos de ser una regla constante para suponer el cobre , un alkali basta , hallándose en contacto y concurrencia con el hierro ó sus distintas sales , para presentar un gluten de distintos matices verdes en las superficies , á que no concurre poco el ayre atmosférico , lleno siempre de partículas heterogeneas. Con la agua de cal me aseguré de que la mayor parte de sales que concurren en estas aguas , son puramente terreas , de base de alkalis fixos , y no metálicas. Aunque el agua de cal presenta un magma de distintas sales , y mucha dificultad para clarificarlas sin otros medios , presta los auxilios necesarios para reconocer si son ó nó metálicas ; pues en tal caso el mismo color de los precipitados anuncia la presencia del metal que le

constituye. El precipitado era un coágulo blanco, el gusto terreo calizo, puesto sobre carbones encendidos dió señales de deliquescencia; pero esto fue un elevarse en bombillas hasta fijarse en el estado de una cal sumamente blanca y fina: en uno y otro caso era atacada esta substancia por todos los ácidos, con una efervescencia extraordinaria.

XI. El agua de cal descompuso completamente toda la porcion de selenita vitrificable que contienen estas aguas, y á mas descubrió sensiblemente la presencia del alumbre que yo reconocí del modo siguiente: tomé tres libras de agua mineral, y añadiendo de agua de cal prolixamente filtrada la cantidad suficiente, formó un precipitado abundantísimo en copos blancos, y el qual con respecto á la experiencia anterior, era un conjunto de sales terreas. Recogí en un filtro toda la fécula, y le eché una onza de ácido sulfurico, de que resultó una viva efervescencia, y disolucion perfecta; al fin le añadi una porcion de agua destilada con la intencion de hacer una dilatacion de las substancias contenidas en el ácido, y á consecuencia presentasen mejor disposicion á cristalizar, en suposicion de que fuesen cristalizables por la evaporacion y el resfrio. En efecto, al fin de las distintas evaporaciones, y cris-

talizaciones obtuve unas producciones bien particulares en cantidad de tres dracmas y algunos granos. Este resultado cristalino de mayor volumen que el que presenté á la acción del ácido sulfurico , me hizo creer , que el ácido habia padecido una descomposicion de alguna sal que probablemente tenia en estado de disolucion , y que esto debia provenir de la misma fábrica. Pero como mi objeto era saber si el alumbre se hallaba libre y cristalizado entre estas sales , dexé de hacer otras observaciones sobre la naturaleza del ácido á que me excitaba el experimento. La mayor parte que componia esta cristalización de sales presentaba una configuracion escamosa y dispuesta en hojas transparentes , pequeñas y redondas ; entre las quales se descubrian con todos sus caractéres unos cristales aluminosos , que recogí sobre la luna de un espejo en cantidad de dos granos y medio ; aunque no dudo se podria obtener mayor porcion , si para esta operacion se hiciese uso de un ácido sulfurico mas puro y bien acondicionado que el del comercio. Por último , la astringencia , austeridad y forma cristalina me aseguró la existencia de un alumbre excelente con todas sus propiedades , como lo observé en el papel azul , cuyo color lo enrojeció á una leve frotacion con esta sal.

Tengo la satisfacción de aprovechar este momento para manifestar al público la solución de una duda que hasta hoy ha tenido embarazada de despropósitos la aprehensión de los adeptos. Creían que como purgantes estas aguas no estaban indicadas para los afectos disentéricos ; pero á pesar de esta sospecha observaron que después de prodigiosas aunque moderadas evacuaciones de las tres regiones , astringían, comunicando á la interstinal una moderada crispatura sin irritación , y restituyendo al estómago el tono de que regularmente carece en tales casos. Este fenómeno que no podía presenciarse sin admiración , exigía por sí solo una análisis para descubrir la naturaleza del principio que concurre en estas aguas á la producción de unos efectos tan recomendables. Ya no puede dudarse que el alumbre que existe en estas aguas , es el agente que las comunica esta propiedad astringente después de la evacuación , y á consecuencia debemos confesarlas admirablemente prodigiosas para la curación de semejantes dolencias. Aunque no hubiese mas claro testimonio que una larga experiencia , y multitud de exemplares , que podría presentar á pesar del objeto puramente químico que me he propuesto en mí análisis , sería esto suficiente para que los Médicos resolviesen en

proporcionar el uso de estas aguas en las desenterias rebeldes, é inveteradas, precedido con la mayor escrupulosidad el exâmen de la naturaleza y fibra del sugeto, y reconocida la causa eficiente del afecto.

Otras muchas operaciones exîge una analisis, para que se considere como completa. Reconozco con la ingenuidad que me es caracterisca los defectos que hallarán los Químicos en mis ensayos; pero si se considerase por éstos, que mi desgraciada situacion no me permite formar un laboratorio tan surtido de los utensilios necesarios, como lo exîge este objeto, creo firmemente que desde luego admirarán mis desvelos en lugar de criticarlos.

Habrâ muchos que en el discurso de mi analisis no quedarán satisfechos sobre la inexîstencia del mercurio en estas aguas, creyendo que para derribar una opinion tan generalmente recibida, y que hasta hoy no se ha controvertido, son insuficientes las nociones que dexo establecidas; ni la relacion de mis experimentos se halla con las prerrogativas de claridad y exâctitud que exîge un objeto tan digno del mas escrupuloso exâmen. Yo confieso que no puedo prescindir de la circunspeccion del punto que se me objetaria en este caso, aunque habia de ser precisamente una infundada reflexion. Estoy muy lejos de per-

suadirme , ni puedo creer , que entre los literatos se suscite una objeccion tan sistemática , leyendo con la debida reflexion lo que sobre este metal fluido he observado hablando del calor : pero como son muy pocos los que tienen principios suficientes para comprehender estas operaciones químicas , y mi tratado se dirige á todo género de personas para que todos puedan sacar alguna utilidad de su lectura en beneficio de su salud ; considero que debo aclarar este punto , y creo que desde luego depondran toda sospecha los que asi opinaren , reflexionando bien las razones que ofrezco para su mayor satisfaccion.

Sea la primera saber que el mercurio pretendido en estas aguas ha sido una suposicion arbitraria , establecida por unos hombres que no tuvieron la menor nocion de química.

Afirmaron que contenian estas aguas el mercurio , sin mas prueba que el ver en la superficie de un doblon metido en ellas , una especie de rocío dispuesto en bombillas de la misma naturaleza que las presenta otro fluido qualquiera en todas las superficies metálicas ; pero las clasificaron por globulos de azogue , sin ningun otro fundamento.

Vieron , y hoy se ve , que las aguas acarrean consigo algunas puntas brillan-

tes sumamente diminutas , y las tuvieron por de azogue ; pero bien exâminada la verdad del caso , he reconocido que léjos de ser metálicas , son unas cristalizaciones de un espato calizo que las aguas descomponen sucesivamente al pasar por una infinidad de vetas de esta naturaleza , de que abunda esta montaña.

La segunda , esforzada una destilacion de agua mineral hasta sequedad en una retorta de vidrio muy bien y gruesamente enlodada , retiré el recipiente primero , y adaptando otro con la cantidad de agua suficiente á que en ella pudiese sumergirse un tubo enlodado al pico de la retorta , avivé el fuego y proseguí la destilacion hasta contenerse la arena del baño , y rosentarse el suelo de la retorta. En este estado dexé la destilacion , que fuese perdiendo por grados el calor , y despues de frio el aparato , desenlodé los vasos y hallé , que el agua del recipiente salia impregnada de un tufo empireumático y gusto terreo ; no apareció substancia alguna metálica , y en el suelo de la retorta que padeció un principio de fusion , se halló una sal semi-fundida que se fundió con la superficie del vidrio que se habia amontonado al fondo ; pero no ascendió substancia alguna al cuello de la retorta , de donde resulta , que estas aguas no contienen

materia sublimable , ni porcion alguna mercurial.

La tercera evaporada una porcion de agua mineral hasta sequedad , y recogido el residuo salino en escamas , que quedó en el suelo y paredes de la vasija , lo puse en un crisol que cubrí con otro agujereado y puesto boca abaxo , sobre el qual puse otros tres tambien agujereados por el mismo orden , enlodadas las coyunturas ó juntas con un lodo de arcilla densa , y estiercol de caballo ; al último crisol por su abertura adapté un cañon de hierro corbo en el extremo , que venia á introducirse en una palancana llena de agua. Expuse todo este aparato por dos horas á un fuego de fundicion , y resultó que la materia llegó á fundirse , pero no se vitrificó ; presentaba una superficie esponjosa tenazmente adherida al suelo del primer crisol ; el color era semejante al de una escoria de hierro , pero mas friable ; desenlodé los demas crisoles por su orden y nada hallé de particular , pues ni la violencia del fuego ni los humos que pudieron exâlar las sales , inmutaron el color de las paredes interiores. En el discurso de esta operacion no experimenté alteracion alguna de la palancana , solo recibió un sabor semejante al de la operacion anterior ; pero sin comparacion menos sen-

sible. Finalmente , no se descubrió la mas leve partícula de azogue ; y aunque me parecieron suficientes estas pruebas para la firme asercion de que no existe en estas aguas , consideré que la naturaleza podia presentarlo en un estado de oxíde , y que para reducirlo seria preciso usar de la cal ó limaduras de hierro , que tienen la propiedad de descomponerlo y reducirlo á mercurio colativo. Pero sin embargo , habiendo tratado al fuego por el mismo estilo varias porciones de residuos salinos de las evaporaciones en la proporcion de dos partes de cal y limaduras de hierro , con una de sal de evaporacion , los resultados fueron poco diferentes , y el mercurio no pareció , ni parecerá jamas.

Baste lo dicho para creer , que los que han anunciado el mercurio en estas aguas, hablaron de conjetura , anegados en el confuso abismo de la simpatia. Aqui debo aprovechar la ocasion que se presenta para desengañar al público , y desvanecer los temores infundados sobre el uso de estas aguas , para la curacion del mal venereo.

Todos los sábios que han reconocido la índole del contagio venereo han echado mano del mercurio para extirparlo , considerando como inútiles los cocimientos de leños , tipsanas , sudoríficos , pocimas , ó jarabes de secretos misteriosos , fumigacio-

nes , &c. que aunque no les faltó su época de aceptación , han desaparecido ya las virtudes tan exâgeradas de estos medicamentos , con el uso del mercurio ; y conseqüencia veo ya muy clara la objecion , que podrán muy bien hacerme los facultativos instruidos , y yo la pondré á continuacion para que los que no lo son , lo entiendan , y puedan resolverse en sus urgencias.

Podrán decirme que el azogue es un metal fluido , movible y penetrante , en quien ha reconocido la medicina , con el irrefragable testimonio de la experiencia , todas las propiedades de un fundente y dulcificante de la sangre : tritura su masa , atenúa la espesura y partes linfáticas que la engruesan : los vasos sanguíneos , linfáticos , secretorios y escretorios , los recorre con la mayor presteza ; desembaraza los infartos , funde las obstrucciones , y facilita la circulacion : entona las sistoles y diastoles dándoles uniformidad y arreglado intervalo : evacua admirablemente todos los humores serosos y linfáticos , obligándolos á hacer una separacion de la masa de la sangre. El uso del mercurio con las debidas precauciones é instrucciones necesarias , á vuelta de poco tiempo resuelve tumores , ganglios , nudos , tuberculos y exôstosis : disipa todo dolor reumático que tiene su origen

el virus venereo : desvanece y cura radicalmente las úlceras , póstulas y grietas; ataca la caries de los huesos y la detiene; y en una palabra , purifica generalmente la masa de la sangre de toda infeccion gálica, que es quanto puede desearse , y el fin á que se aspira. De todo lo qual se infiere, que siempre que en estas aguas no se halle esta substancia metálica fluida, no puede ser segura la curacion de un gálico.

La experiencia contra la opinion : en estas aguas se observan todos los dias prodigios de igual naturaleza , los quales vemos que faltan muchas veces en el uso del mercurio : los gálicos que aquí se curan, experimentan sin la mas leve incomodidad tres abundantísimas evacuaciones por cámara , sudor y orina á un mismo tiempo; no puede desearse mas en el azogue , y jamas se logra tanto , y es preciso que considerado el órden de funciones , que las aguas hacen en el cuerpo humano , le coloquemos en el de milagroso , y tan oculto , que sola la naturaleza puede hallar aquellos reservados medios de que se vale para producir tales efectos.

Aquí se vé segun estas observaciones descubierto un campo dilatado para que los químicos trabajen sobre el objeto ventajoso de descubrir un método curativo de el mal venereo , y quizá tendrían la sa-

tisfaccion de hallarlo y presentarlo á la medicina para que ésta lo aplicase á la extirpacion de este accidente con menos crueldad que la que experimentan los pacientes en el uso del mercurio. Nada quedaria que desear á las dos ciencias para establecer una época brillante sobre este objeto , si se llegase á observar y descubrir este órden secreto con que la naturaleza obra en las aguas minerales , y con mucha particularidad en estas de Arnedillo. Ellas son una prueba decisiva de que existe incognito todavia un principio especifico , ó cierta combinacion de principios, que (sea por la exemplar armonia que guardan entresí , ó por la energica accion que ejercen los cuerpos combinados unos sobre otros en el órden natural) proporcionan un antídoto mas eficaz que el mercurio para la extincion del gálico , é infinitamente mas sencillo. Sin embargo , quanto se puede decir sobre este punto , es puramente una congetura deducida de lo que se observa en estas aguas , en quienes no se ha reconocido esta substancia metálica. Son innumerables los enfermos venereos que han sanado en ellas , y haria una exacta relacion de una multitud de exemplares ocurridos como que los he presenciado ; pero es muy sagrado el derecho de justicia que tiene el hombre á su honor,

y no puedo creer que haya en el mundo uno que le acomode se publiquen sus defectos y achaques en un escrito como éste : nos contentaremos con saber que estas aguas son antigalicas especificas , desmentido ya el orgullo de sofisteria que quiza con algun fin particular habia establecido la opinion contraria.

No sé si podra mi pluma representar y persuadir á los que desean imponerse en la naturaleza de estas aguas , el desinterés é imparcialidad con que he procedido á su exâmen químico , y que nada he exâgerado en la narracion de sus virtudes para el gálico : confieso que me desnudo de la pasion de patriense como debo , porque atendida la naturaleza de la cosa que se trata , es muy preferible el derecho público á la sofisteria , y solo deben anunciarse los datos de la experiencia. Con esta consideracion paso á hacer una narracion de los progresos prodigiosos de estas aguas, que será la mas ingenua y desapasionada de quantas se han hecho hasta ahora; que aunque en el principio de mi analisis me propuse tratar un objeto puramente químico , las circunstancias del dia me contituyen en el caso de exceder los límites de mi inspeccion , que á no ser asi no faltaria una pluma , que transformada en cañon dispararia una metralla de vir-

tudes que quizá no existirán en estas aguas, y esto ya se vé, á mas de zelo indiscreto, seria exceder los límites de la ingenuidad.

Ha reconocido la experiencia una prodigiosa virtud en estas aguas, para alivio de muchas enfermedades, y cada dia se descubren muchas propiedades dignas de toda observacion. La armonia con que la naturaleza ha combinado las substancias de que constan, presenta un plan de observaciones que en lo sucesivo harán un descubrimiento de progresos mas sublimes. Constituyen estas aguas unos fundentes y desostructivos poderosos, y sin embargo ejercen sus funciones en el cuerpo humano sin la mas leve irritacion; ésta es una prueba decisiva contra el dicho y opinion de los que afirman que son muy fuertes, y si se exígiese el fundamento de su asercion no les seria muy facil exponerlo: quizá responderian que asi se dice, como un suceso falso ó verdadero de una tradicion inmemorial. Yo no extraño que haya muchos que ó por adictos á otras aguas minerales, ó por preocupacion sigan una opinion tan infundada; lo que admiro es, que en el dia que se hallan las ciencias prácticas con la mas brillante ilustracion, haya algunos que mal persuadidos de físicos, discurriendo á lo filosofo tratan es-

tas aguas , y las constituyen en un predicamento de implicancia ; dicen que son sulfureas, activas, impregnadas de muchas particulas tartarosas sumamente volatiles , y alcalinas ; dexo á la censura del lector esta descripcion tan justamente reprehensible, y llena de solecismos ; porque no exige otra exposicion que considerar la oposicion natural de lo sulfureo y tartaroso con lo volatil y alcalino ; es decir , si fuesen tan sulfureas como acreditan y aseguran , serian mas fixas de lo que suponen por ser este el término sulfurico ; y si fuesen tan alcalinas tartarosas como imaginan , ni dexarian conocerse como sulfureas, ni se harian demostrables , porque no puede hacerse , los alkalis tartarosos con propiedades volatiles.

Todos aquellos que con las debidas precauciones hacen uso de estas aguas , hallan en ellas , quando no una total extirpacion de su accidente , á lo menos un considerable alivio que quizá no habran conseguido con el uso de los mejores especificos de la medicina. Aquí debo advertir para inteligencia de los que hayan de dirigirse á estos baños , que si los Médicos los preparan de antemano con caldos de pollo , tipsanas atemperantes , y demas medios indicados en los afectos de sus enfermos , en tal caso son estas aguas mu-

cho mas eficaces , mas benignos y prontos sus efectos. ^r

Tienen acreditada su eficacia estas aguas como una infalible medicina sin exemplar en contrario para todo afecto reumático de qualquiera causa que proceda , sea artetico , ceatico , &c. Todos los dias presentan estos baños exemplares de esta naturaleza que mas parecen portentos que causa natural ; pues vemos como por encanto manejarse por sí mismos é ir por su pie y sin muletas , de la poblacion á los baños unos enfermos que pocos dias antes entraron en la Villa cruzados entre dos colchones sobre una caballeria , y sin el mas leve movimiento : este alivio que se consigue con el uso del agua interiormen- te , cinco ó seis baños , y alguna estufa , se aumenta sucesivamente en regresando á

^r He oido quejarse generalmente á los facultativos de la ninguna preparacion que usan los que van á tomar baños. En Arnedillo ninguna se usa , y de aquí se ve que en algunos enfermos tarda algunos dias el agua en hacer sus buenos efectos. Estrañando yo este modo de administrarla, se me respondió que la agua bebida dos ó tres dias era la mejor preparacion , lo que ningun Médico de juicio aprobará. Todos los que han escrito de esta fuente y sus propiedades encargan la preparacion , y una dieta juiciosa. Vease el Doctor Bedoya en su obra Historia universal de las fuentes , y al Doctor Martinez Zaldueño , hablando de la de Arnedillo.

sus respectivas casas los pacientes hasta quedar libres de su accidente y totalmente restablecidos. Seguramente no puede darse una medicina mas segura , y que para tales afectos debiera ser el objeto principal de la atencion del público ; yo creo que cumplo como debo , y dexo satisfecho el deseo y obligacion que tenia de anunciar unos progresos tan maravillosos , y puede decirse que la humanidad halló quanto podia desear en esta noticia que tanto interesa á la salud pública.

Esta es la prerrogativa en que mas resplandecen estas aguas ; pero sin embargo de una virtud tan maravillosa que con especialidad ha querido la Divina Providencia depositar en ellas para mayor confusion de los ingenios , y remedio universal de unos accidentes tan penosos , tienen muchas mas y son muy convenientes en varias enfermedades , concurriendo en unos á su extirpacion , y en otras á su alivio : v. gr. en una perlesia no puede decirse que la extirpa verdaderamente el uso de estas aguas ; pero es constante , que obrando como fundentes , tónicas y laxantes , exercen maravillosamente y de un modo reservado su accion disolvente con aquellos humores gruesos irritables que desprendidos por un derrame á la region hipochondriaca , atacan regularmente al siste-

ma nervioso , impiden é inficionan el suco nerveo ; en una palabra , restituyen estas aguas , quando no en el todo en la mayor parte , aquella elasticidad de que están privadas las partes ó miembros accidentados , que es el caracter esencial de esta perniciosa enfermedad ; y de aquí se sigue necesariamente , sino una curacion radical (de que hay algunos exemplares) un alivio de mucha consideracion.

Dexo dicho que no dexaré pasar la ocasion que se proporcione , si la considero útil para el público , y aquí debo aprovechar la que se presenta para afirmar la verosimilitud de mi asercion , que una vez bien exâminada esta teórica , creo firmemente que los perláticos entrarán en consejo con sus Médicos , y consigo mismos formarán sus cálculos , y tomarán sus resoluciones á fin de aprovecharse de un aviso que tanto conduce á su alivio y á vivir con alguna mas comodidad que la que permite un accidente tan cruel , y que á tantos acomete en todas partes.

El tufo ó gas elástico carbónico , que probablemente existe en estas aguas segun la observacion que hice con la vexiga , es susceptible de concurrir como un agente principal á los prodigiosos efectos que producen en la perlesía : los muchos descubrimientos sobre este fluido elástico pare-

ce que vigorizan esta hipótesis, y ya vemos que combinado con el ayre vital en ciertas proporciones, se ha propuesto y se hace uso de él para las enfermedades de los pulmones; para las que provienen del movimiento septico de los humores, y otras que pueden consultarse en las obras de los mismos inventores. No puede administrarse sin peligro en mayor dosis para respirarlo, que la de una parte de este fluido con tres de ayre vital, y por eso en el atmosférico no se sensibiliza quando se inspira, porque solo compone la menor parte de la atmósfera, aunque existe en ella. Por otra parte favorece mi pensamiento lo que todos los dias observamos en la estufa de estos Baños; aquí vemos los mayores prodigios de estas aguas: esta es la oficina principal que restituye á los perláticos el movimiento perdido, espíritus y elasticidad: los vapores del agua en este lugar subterraneo donde nace, son puramente rarefactos y elásticos, hacen una promoción general y espontánea de la transpiracion, á la que acompaña un extraordinario y copiosísimo sudor sin molestia alguna del paciente; de aquí resulta entonarse aquel desorden y laxitud del sistema nervioso: corroborarse y fortalecerse las articulaciones sumamente obstruidas, y finalmente desinflamarse aquellas tumefacciones que regularmente quedan en

las partes atacadas con mas rapidéz por el accidente. De todo lo qual debe inferirse que solo un fluido elástico que se halla combinado por la naturaleza en estas aguas es capaz de producir tales efectos, y éste segun todas las observaciones y naturaleza de los resultados no puede dudarse que es el gas ácido carbónico, oxígenado por una gran porcion de ayre vital desprendido de la misma fuente á la cavidad que forma la estufa, en cuya atmósfera concurren un agregado de ayres ó gases respirables, y en dosis mas proporcionadas que podria hacerlo el arte mas prolixo.

Del mismo modo que en la perlesía obran estas aguas en todo afecto de nervios sea parálisis ó epiléctico, y de pocos años á esta parte se han observado unos efectos prodigiosos en este último accidente; por manera que han curado radicalmente muchos accidentados de esta cruel enfermedad, sin que se pudiese ocultar al vulgo que era un mal de corazon el que padecian. Conozco varios sugetos y de un carácter distinguido, que ya no lo padecen despues de un uso reiterado de quatro ó seis veces de estas aguas; aqui halla mi pluma los mismos inconvenientes para poner una nómina de los sugetos que han logrado en estos Baños la radical extirpacion de este accidente, que el que insinué hablando

del mal venereo, porque aunque no sea afrentoso el padecer estos accidentes de que acabo de hablar, puede esta noticia perjudicar á los que los han padecido para sus ascensos ó fines particulares.

Los afectos histéricos y males de la matriz, la supresion de menstros, gonorreas ó fluxos blancos, que tienen su origen, como regularmente sucede, en obstrucciones del mesenterio, se alivian en estas aguas considerablemente, y muchas recobran su salud enteramente; sin embargo, no logran este mismo beneficio las que son de una fibra rígida biliosa ó demasiado ardientes, sin que preceda en ellas una prolija preparacion de atemperantes, hasta el grado de un riego interior.

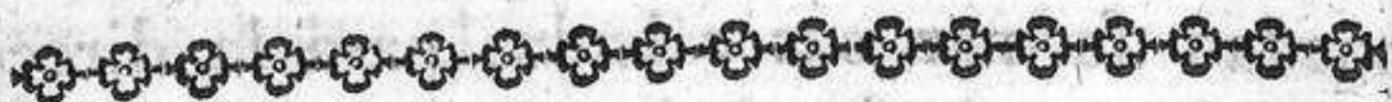
Por el mismo orden obran en las crupezas del estómago, porque atenúan y funden las viscosidades adheridas á las túnicas estomacales, deshacen las obstrucciones de ambos hipocóndrios, y hacen una deposicion maravillosa de los derrames biliosos é irritables que se anidan en la region hipogástrica. Se experimentan unos efectos maravillosos en el uso interior de estas aguas para los cálculos y arenas de la vexiga; y se ha visto muchas veces expeler piedras de considerable magnitud, tanto que parecia imposible que pudiesen salir por un conducto tan angosto. Las pri-

meras deposiciones de la orina, siempre que se bebe el agua en cantidad conveniente, vienen llenas de un humor grueso y mucho sábulo, y desde este momento sienten un alivio grande los que adolecen de esta enfermedad; á estos les basta usar del agua interiormente con alguna abundancia, y son pocos los que necesitan baños exteriores á no ser que por su complexión sea conveniente laxar la fibra.

Las hidropesias que no han llegado á un estado deplorable, ó á retocar esencialmente alguna viscera principal, se curan muy bien con repetidas estufas, pero sin beber el agua; porque aunque para purgarse los enfermos seria muy conveniente, siempre es agua, y de consiguiente muy perjudicial en este afecto, y no seria fuera del caso, que á los hidrójicos se les suministrase algunas píldoras bien acondicionadas, alcalinas y purgantes á tiempo que usan las estufas. En este punto habia mucho que decir; pero lo dexo á la consideracion de los facultativos. Los afectos vertiginosos, dolores de cabeza, debilidad de las membranas del cerebro y otras de esta naturaleza desaparecen luego con el uso de estas aguas, porque deshacen, atenúan y laxan las obstrucciones que producen tales achaques.

Baste lo dicho para que los Médicos puedan formar sus cálculos para la dirección de sus enfermos ; todo lo que aquí puede añadirse , servirá únicamente de repetición de voces , y nada podrán aumentar las observaciones hechas en estas aguas. Los buenos facultativos sabrán deducir de aquí quanto conduce al manejo de sus enfermos , y á la resolución de los casos que les ocurran.

Para mí sería de la mayor satisfacción que mi situación me hubiese permitido completar esta analisis con la proligidad y exâctitud que se requiere; sin embargo, me lisongeo de que los amantes de la humanidad disimularán los defectos inevitables en el estado en que me hallo, y apreciarán los débiles esfuerzos de un hombre que no tiene mas objeto en este escrito, y en todas sus tareas , que el ser útil á sus semejantes.



A P E N D I C E.

Esta Villa , que pertenece á la Provincia de la Rioja , está situada en la ladera de un monte , y cercada de asperas montañas , distante de la ciudad de Calahorra como seis leguas , y lo mismo de Logroño. Tiene á la parte de oriente una elevada peña , que llaman del Castillo , que impide que el sol la bañe hasta muy tarde; otras tres la cercan , por lo que viene á quedar en una cuesta y en un hoyo muy grande. Por la parte inferior del Pueblo pasa un rio pequeño , llamado Cidacos ; la jurisdiccion será como de quatro leguas. El terreno es sumamente áspero , pues no le adornan otras amenidades que peñas y montes , á excepcion de un pedazo de olivar que tiene , y otros algunos árboles , como carrascas , enebros , robles , sabinas y tejos , y acompañan á estos varias viñas en las laderas de las montañas , que rinden al Pueblo como seis ú ocho mil cántaras de vino.

En el dia tiene esta Villa doscientos y

tantos vecinos , algunos telares de paños y lienzos del país que con poco auxilio pudieran florecer , y ser de mejor calidad , aunque son bastante regulares. Hay una Iglesia de arquitectura gótica muy antigua , con un altar mayor muy arreglado al arte , pero las efigies no son correspondientes. Mantiene seis Beneficiados , divididos en medios y enteros , y de éstos se eligen el Cura Párroco y su Teniente. Todos son elegidos por el mismo Cabildo , y aprobados por el Obispo , y se esmeran en la asistencia diaria y funciones que se hacen con bastante esmero. El Obispo de Calahorra , como Señor temporal , nombra los Alcaldes por el estado noble y general que le propone la Villa , Regidores y demas Oficios de justicia , y ademas tiene un Alcalde mayor , que es Alcayde del Castillo , pero sin jurisdiccion ni mas prerrogativa que presidir. La situacion de la Villa por la mayor parte es en cuesta , y esto hace que las calles sean malísimas. Mas abaxo de la Villa hay dos puentes excelentemente contruidos , uno muy cercano , y otro como un quarto de legua ; ambos están en el rio Cidacos , y por debaxo de ellos pasan los carruages para llegar al Pueblo.

A distancia de medio quarto de legua de esta Villa , y al pie de una montaña , llamada Encineta , entre rudos peñascos , pero sembrada toda de romeros , espliego ,

salvia y otras plantas, y copia de encinas, tiene su origen una fuente bastante abundante, muy caliente su agua; está situada dentro de una cueba espaciosa que labró el arte, y su boca mira entre oriente y mediodia. Encima de la peña que cae sobre dicha cueba, hay una casa con varios quartos, que sirven para acomodar los enfermos. En ella tienen diferentes baños, como estanques ó pozos para bañarse, así como otra cueba, como la referida mas pequeña, entablado el suelo para dar lugar á que pase un arroyo de dicha agua medicinal, que por allí transita. A ésta la llaman la estufa, cuya corta boca está cerrada con una espesa y doblada manta, á fin de que no se disipe el calor y vapor del agua, y los enfermos que entran dentro, reciban mas bien su virtud para sudar. Tiene dicha casa un Administrador que entiende en el arreglo de los muchos dolientes que allí concurren, y que la fuente, pozos, y estufa estén limpios y bien dispuestos. Tambien hay dos manebos á modo de Practicantes que ayudan y dirigen á los enfermos para entrar en los pozos y estufa y beber el agua.

Mantiene la Villa un Médico y un Cirujano, que asisten y arreglan las circunstancias, con que cada doliente debe usar de las aguas. Otras noticias antiguas

de esta Villa, y particularidades de la fuente no se pueden dar, porque el pequeño rio mencionado, como pasa por lo profundo de tantos riscos y montañas, quando lluebe lleva tan crecida su corriente, y las coge con tanta prontitud, que en años pasados, sin poderlo evitar, bañó la mayor parte del lugar, y en la Iglesia despues de otros destrozos desbarató el archivo, llevándose ó inabilitando los papeles de él. El Doctor Don Ventura Perez, Médico titular de Arnedillo, y Don Bernardo Pellejero, Boticario en él, concurren con una disertacion de los principios y efectos de nuestra fuente: D. Josef Chandro Diaz de Isla, Médico en Villanueva de Calahorra, con otra: el Doctor Don Diego Gaviria, Médico de Cámara de S. M. y su Proto-Médico, con otra: Don Christoval Velez, Boticario en la Villa de Madrid, con un analisis primorosamente executada, y otros muchos con distintos papeles, que tambien dan mucha luz y fundamento, para hablar de nuestra fuente.

Todos los referidos, dixo el Doctor Quiñones, y algunos mas que el Señor Don Jayme ha omitido, hicieron analisis de estas aguas, y yo tambien la hice; pero protesto, que ninguna de todas ellas conviene una con otra, ni la mia con las

demas , ni menos la del Doctor Limon, comunicada por el señor Infante , Médico de Calahorra , es semejante á alguna de ellas. Este hecho demuestra quan poco se puede fiar en los fundamentos químicos, y tortura del fuego , para averiguar los principios de las aguas , pues mas vale la repetida experiencia , hecha como se debe, que esta , fue la maestra y principio del arte de curar , como se dixo en la Academia segunda. Esta confusion me precisa  tomar el partido de elegir para la explicacion de las virtudes de la fuente de Arnedillo , la que hace el señor Don Josef Perales , Médico titular de la Villa de Vinuesa , en una bien puesta Disertacion que me remitió en 26 de agosto de 1752; est trabajada con pericia química , habla con sencillez honrada , y expresa su dictamen con juicio práctico : por tanto , me es mas conforme  lo que yo tengo concebido de dicha fuente.

Dice , pues , que la virtud de nuestra agua consiste en un espíritu etereo que contiene , y lo deduce del efecto que experimenta , encerrndola en un frasco de vidrio , que si le llena bien , y le tapa de modo que no se exhale , le hace pedazos; de la sutileza probada de la prontitud con que penetra por los estrechos tubos de los cuerpos mas obstruidos , y porque se hace

cargo , que bebida , en brevisimo tiempo se manifiesta por todos los caminos excretorios de nuestro cuerpo , efecto , que no pudiera seguirse , á no estar dotada de dicho espíritu etereo , que vigora y aviva el elástico impulso de las fibras , y rompe la estrecha union de los humores viscosos , para que con facilidad se desprendan y evacuen. Tambien dice , que la mas recibida opinion entre los Médicos de aquel pais es , que nuestras aguas son de azufre , nitro , vitriolo y hierro ; pero le parece , que ninguno de estos principios los tiene en substancia , porque habiendo tomado dos libras medicinales de ella , puestas á evaporar , sin que se les pudiese mezclar otra materia , le quedaron quatro escrupulos de sal , la que desleida , vuelta á evaporar , y filtrada , quedó en la mitad. Este residuo fermentó tanto con los ácidos , como con los alcalinos. Separada por nuestra filtracion , y purificada mas dicha sal , quedó sumamente blanca ; echando á ésta unas gotas de espíritu de vitriolo , apenas se percibió efervescencia , y lo mismo con la sal armoniaca.

Probada sola , dexa al gusto , ademas de lo salado , algo de amargor ; echada en el fuego crepita muy poco , no arde , pero se pega á la ascua , y adquiere mayor blancura. De esto infiere , que no es sa-

litre , que si lo fuera ardiera ; pero cree, que tiene algo de sal comun , que la lame en el tránsito que hace por los senos de la montaña , que abunda mucho de ella , y se dexa ver , en que las hierbas son salitrosas , y con ellas , aunque no son abundantes , engordan mucho los ganados , y sus carnes son las mas sabrosas de España. Hace concepto de que es una sal neutra , envuelta en tierra calcaria , lo que confirma con la excesiva cantidad de peñascos que hay en dicha montaña de esta calidad. A esta sal neutra atribuye la virtud purgante que tiene el agua ; pero añade , que no encontrándose despues de evaporada estas señales de azufre , vitriolo , ni hierro , se infiere , que de estos minerales contiene poco ó nada en substancia , y que de sus efectos se colige , que recibe la virtud de ellos en exâlaciones , y particulillas muy sutiles ; que el azufre es manifiesto por el olor de la misma agua , aunque la sal echada al fuego no da indicio de él , respecto de que ni arde ni huele ; no obstante lo dicho , prueba la existencia de dichos minerales con los siguientes experimentos.

Infundidos los polvos de agallas en el agua , no se ennegreció , sino que adquirió color dorado , como de vino blanco , y lo mismo sucedió , haciendo la misma in-

fusion en agua comun. Esta experiencia manifiesta la inexistencia del vitriolo en substancia. La sal de tartaro fermenta con unas gotas de nuestra agua, aunque con menos fuerza que lo hace con el espíritu de vitriolo; de que se infiere la mezcla de un espíritu ácido, extraido de las partes vitriólicas, que envuelve el azufre, semejante al destilado por campana, ó sea del verdadero vitriolo; pues aunque este espíritu se mezcle con la infusion de agallas, no da el color negro, como lo hace la caparrosa en substancia. Con diez gotas del referido espíritu, y lo mismo del de nitro, en dos onzas de agua no se siguió fermentacion alguna. Con el espíritu de sal armoniaca, en las mismas cantidades, se advirtió á las veinte y quatro horas en el fondo del vaso una separacion leve, como la del sedimento de la orina. Mezclada con leche, se mantuvo ocho dias sin señal alguna de corromperse: este experimento sin duda indica la poca actividad del espíritu ácido. Con jarave violado no resultó diverso color del de la mezcla del mismo jarave con agua comun. Infundida la flor de violetas en el agua de nuestra fuente, y puesta á punto de hervir, la volvió de un obscuro verde; pero resultó lo mismo con la infusion de dicha flor en agua comun. Si un frasco de vidrio se llena de

dicha agua , y se tapa bien , rebienta , lo que á mas de haberlo observado asi dos veces , dice se experimentó quando llevando el año pasado de 48 esta agua á Madrid para la Reyna nuestra Señora , que goza de Dios , rebentaron inmediatamente algunas de las vasijas de vidrio , en que la ponian , aunque esto pudo suceder en fuerza del calor : lo cierto es , que si no se dexan algo vacios , y descubiertos algun tiempo , se rompen.

Tres diferencias de tierra afirma que sacó de la cueba , por la qual sale el agua , y la primera con apariencia de bolo arménico , lo que confirmaron tambien el Médico y Cirujano del Lugar , que se hallaron presentes , diciendo , que no estrañaban lo fuese , respecto de que encima de la montaña , por donde pasa el conducto de la fuente , habia una mina muy abundante de él , de donde lo sacaban los Boticarios de aquel pais , y de que usaban como legítimo. Para hacerse mejor cargo , dice que labó dicha tierra repetidas veces , y que despojada así de la sal , de que estaba impregnada , quedó insipida , aunque no tanto como el verdadero bolo , ni tan suave , pero sin diferencia en el color ; que con los espíritus ácidos fermentó igualmente que con los alkalinos , lo que no hizo el verdadero bolo arménico. Con

este experimento quedó Don Josef Perales indiferente para reducirla á alguna de las especies de los minerales usuales ; pero acordándose de que el vitriolo rubio , ó colcotar , no es otra cosa que la caparrosa calcinada con el fuego subterráneo , le pareció no ser fuera de propósito creer que el paraje de nuestra fuente es el sitio mas cómodo para esta transmutacion ; y respecto de que la masa mas propia para pábulo del fuego , es el hierro , azufre y marcasitas , y que todos estos abundan de sal vitriolica , tuvo por oportuno consentir , que este mineral resulta de la calcinacion de los dichos , creyendo fuego en las entrañas del monte , y copia de dichos minerales.

La segunda especie que recogió en las aberturas de la peña , fue una tierra casi negra , á manera de betun blanco y salado , como los demas. Despues de seca y labada , es muy semejante á la escoria del hierro , por lo que la capituló por azafran de marte , mezclado con algo de tierra. Infierelo tambien porque el Boticario de Fitero extrae dicho azafran de otra semejante masa que hay en las termas de aquel Pueblo , y del que usa con conocidas ventajas al que saca del hierro solo. Esta tierra fermenta con los mismos espíritus que la primera. La tercera es-

pecie, y que está mas expuesta al ambiente, en todo se parece á las escorias que sacan los herreros de sus fraguas, y fermenta como va dicho. En las paredes de la cueba, que distan mas de la salida del agua, se encuentra una sal, en que sobresale el color verde, y á esta la tienen por verdadero vitriolo; pero habiendola probado, dice, que para ello le falta la aspereza y adstriccion, y que resulta dicho color de lo que la sal corroe del azafra de marte. La sal, que se quaja en el techo del surtidero del agua, es de dos maneras, la una volatil esponjosa, y sumamente blanca, y la otra fija, de que estan barnizadas las piedras de la corriente. Los naturales recogen con cuidado la primera, que toman en cantidad de una dracma para purgarse blandamente, y el mismo efecto hace la que se saca por evaporacion del agua, aunque es mas ingrata al gusto.

Hácese cargo este docto Profesor, de que las aguas de Arnedillo no son medicina universal para todas las dolencias; que solo se acomodan con propiedad para las cronicas ó rebeldes, y aun de estas exceptua muchas, cuyas causas no tienen proporcion con este auxilio, guiado de la doctrina de Galeno, que dice: que para una misma enfermedad, y en una misma

parte necesitan los hombres diferente curacion, respecto de la diversa causa que puede producirla: y asi aunque tiene experiencia del indefinido número de enfermos que han logrado la salud con esta agua, tambien la tiene de otros, que por dicha razon no la han alcanzado. La principal virtud que en nuestra agua se encuentra es mover el vientre en mucha copia, pero con grande suavidad, cuya obra es inimitable por las medicinas de la Botica. Para esto la aplican los moradores de Arnedillo en todas sus dolencias, menos quando hay calentura, que para ésta tienen observado que daña. No se ha experimentado jamas superpurgacion alguna, por mucha que se beba, y lo atribuye al vitriolo rubio, ó sea bolo arménico, con que se mezcla. Esta virtud catarctica es hija de la sal neutra que contiene, pues extraida y desleida en otra agua, hace lo mismo, aunque no con tanta eficacia; y le parece, que esta diferencia nace de que en la evaporacion se resuelven las partes mas sutiles y alcalinas, que el agua trae. Es diuretica, asi por dicha sal neutra, como por el espíritu etereo elástico que contiene, y que es el alma de esta agua. La referida sal sutiliza los humores gruesos; el espíritu penetra, y abre los caminos mas estrechos

de los colatorios, induce elasticidad en las fibras, y vigora su movimiento, acelerando la secrecion de la orina, para que con ella se precipiten y evacuen todos los recrementos espesos de la sangre. Facilita el sudor por las partes sutiles y volatiles del azufre, que es el mas poderoso atenuante y liquefaciente de los humores viscosos.

Tienen virtud estas aguas para exterminar qualquier accidente de las tres cavidades, como tengan por causa humores viscosos, crudos y gelatinosos; y asi se ha experimentado en las jaquecas, vahidos, asmas humorales en sugetos gruesos, frios, y de fibra floja, en obstrucciones del mesenterio, pancreas, higado y bazo. Es especialisima en las opilaciones frequentes de las mugeres; pero no, si son de temperie atrabiliaria, habito arido y magro, y fibras rigidas y tenues, que á éstas léjos de curarlas, las precipitará en una calentura hectica. Es utilísima en la supresion de orina, siendo la causa piedra ó algun material mucilaginoso, que impiden los caminos ordinarios. En la hidropesia timpanitis ó de ayre, disposiciones cancerosas y poliposas de alguna entraña hacen nuestras aguas muy mal efecto; rara vez curan la hidropesia de agua, ó de vaso linfático roto; pero en la de humores son especiales. Aprovechan en los dolores có-

licos pertinaces , reumatismos antiguos, ceatica , flujo blanco , esterilidad del útero , y humores linfáticos. Es el único remedio de las obstrucciones hipocondriacas, como estas sean hijas de humores gruesos, reveldes , frios y detenidos en los vasos ; pero son perjudiciales en sugetos áridos , de temperamento colérico , porque en éstos adquiere con ellas mayor exáltacion la causa, y las partes obstruidas pasan á naturaleza canerosa , lo que se ha observado bastantes veces , de lo que es anuncio la sed que les sobreviene. Pero yo , Señores , añadiendo , que si á estas aguas se les mezclase la leche de burra , ó el suero destilado de la de cabra , dándola con el método que diximos en nuestra segunda Academia, de consejo de Friderico Hoffman , podrán ser muy provechosas , y curar las enfermedades que descarta Don Josef Perales, aunque sea en los temperamentos dichos.

En tiempo del Doctor Limon y mucho despues se tuvieron nuestras aguas, dice nuestro docto Médico , por nocivas para los enfermos que padeciesen de humor gálico , y asi los privaba de beberlas , bañarse , y usar de la estufa ; pero de algunos años á esta parte se ha experimentado , que son excelentes para este mal, y lo confirma con varias observaciones suyas , y otras del Médico de Arnedillo , que

le envió ocho de otros tantos gálicos curados con este auxilio , y entre ellas la de un Señor Marques , que la usó de los tres modos dichos con tanta felicidad , que quedó limpio de dolores , gomas , sarna galica, y otros adherentes propios de esta dolencia ; y añade , que confirmó esta verdad con la experiencia que vió hacer á D. Manuel Gonzalez Garrido , Ayudante mayor de la Botica de S. M. en el año pasado de 1748 , que sacó de la cueba por donde brota el agua verdadero cinabrio. Con que no siendo este mineral otra cosa que azufre y azogue , podemos asentar , que nuestra agua termal tiene virtud para curar los gálicos. Prosigue diciendo , que son muy eficaces en la perlesia , y afectos convulsivos , como éstos no sean por sequedad , ni en sugetos calientes, en las enfermedades externas , como sarna , gomas , tofos , edemas y sabañones ; pero advirte , que son nuestras aguas perniciosas en muchas enfermedades cubiertas con la capa de las dichas y aun en ellas , si acaso hubiese alguna disposicion flogistica ó inflamatoria en la sangre , ó qualquiera entraña ; que en otras aceleran la muerte , como en la tísica confirmada , en los tumores duros de las vísceras , ó disposiciones cancrosas , en los polipos de los vasos mayores , y finalmente en todos los casos en que el enfer-

mo estuviere extenuado ; pues en tales circunstancias perecerá por las evacuaciones de vientre y sudor que mueve , las quales siempre son nocivas en las mencionadas dolencias.

Aunque diximos en nuestra segunda Academia el método conveniente para beber y bañarse con provecho en las aguas medicinales , no me parece fuera del intento referir el particular que pone nuestro autor , que observan en Arnedillo ; este es , que si hay llenura , se le sangrará con cordura al enfermo , para que mejor el agua pueda insinuarse por los estrechos canales del cuerpo ; y si son muchas las crudezas ó humores gruesos , se le purgará ; pero sino fuese mucha la copia de ellos , no será necesario , pues el agua es bastante purgante. Los que la han de beber , empiezan por la mañana con quatro ó seis vasos , que van aumentando por dias , hasta tomar veinte ó treinta , y algunos , dice , llegan á quarenta ó cincuenta , sin conocer molestia alguna. Estas cantidades no se toman de una vez ; que entre los vasos que se beben , han de mediar algunos paseos : los que necesitan baño ó estufa , es lo ordinario tomar tres ó quatro dias de agua , para limpiar las primeras vias , y aun bañandose , suele asi como en la estufa ser preciso beber algunos vasos. En

los pozos ó baños se echa el agua el día antecedente para que se temple del inmoderado calor que tiene; y si acaso se ha enfriado demasiado, se echa mas de la fuente; como si está todavía caliente, se apalea, hasta ponerla en el temple tolerable; pues siempre que esté muy caliente, ó se enfrie, no producirá el efecto que se desea. Añade, que aunque el agua sale hirviendo, no quema, ni se siente intenso calor al beberla reciente de la fuente, y que se puede transportar á parages distantes de cincuenta ó cien leguas, con tal que vaya en vasos de barro vidriado, y mejor en vidrio; pero que estos no se deben llenar del todo, porque el espíritu de que abunda el agua, sino tiene espacio para su expansion, los hace quebrar. Quien la hubiese de beber transportada, debe ponerla á calentar en una botella bien tapada, y ésta dentro de un puchero ó perol mediado de agua comun bien caliente, para que la terma! tome el temple necesario; y empezando por un quartillo, irá aumentando cada dia, hasta llegar á ocho, doce, ó mas segun la resistencia del enfermo, y volverá descendiendo ó minorando la cantidad, á proporcion todo de lo que mueva por la orina ó vientre. El tomarla con fastidio ó repugnancia, el movimiento que induce en los humores, y es-

tímulo que todo causa en las tónicas del estómago, hace que en el principio cause vómitos; pero no por esto se ha de abandonar, pues solo dura hasta que empiezan las evacuaciones.

Quando está fría, se percibe mas saludable el agua, y con dificultad se puede beber un vaso sin vomitar. Sobre este fenómeno excita una duda impertinente y difusa el Doctor Limon; pero nuestro Doctor Perales es de sentir, que se bebe en mas cantidad, y sin vómitos, caliente, porque entonces sus principios están mas desunidos ó disueltos, y es distinta su modificación por el calor y humedad, y así penetra mas pronto, y se distribuye mas facil. Para entrar en la estufa, puede elegir la hora el enfermo, como sea de seis á nueve por la mañana, y seis horas despues de comer; y por lo que pertenece al tiempo que deben permanecer los dolientes en estos usos de nuestras aguas, dice, que no los puede decir, porque ha de ser respectivo á las circunstancias del mal, y resistencia del enfermo. Hasta aquí el curioso y buen práctico Don Josef de Perales.

No habia acabado bien su discurso el Doctor Quiñones, quando dixo Don Onofre Calvete, el Abogado. La fama de saludable que tiene esta fuente, y los pro-

digios que de ella se cuentan , Señor Doctor , merecen que demos toda satisfaccion á algunos reparos , que como testigo de vista puedo poner. Hace algunos años que estuve en Arnedillo con una Señora que tuvo el gusto de que la acompañase y sirviese , porque iba á usar del agua para curarse de una hidropesía incipiente de humor que padecía ; y no tuvo efecto , porque no pudo aguantar el beberla , por los muchos vómitos que la ocasionaba ; pero en los dias que estuve en las casas del baño , reparé algunos abusos y creencias que alli se observan , que me repugnaron. Sea el primero , el haber estancado el agua de nuestra fuente los vecinos del Lugar , haciendo pagar un tanto al que la bebe , se baña ó toma estufa ; de que se sigue , que ningun pobre se cure , porque no tiene dinero , que no es poco lo que se interesan los dos practicantes de los pozos y estufa ; y aunque pudieran los pobres beber , ó de otro modo usar de la que corre , ó de otra fuente de la misma calidad que allí se encuentra mas arriba de la margen del arroyo , á un tiro de bala de la principal , no se lo permiten ; porque la corriente la hacen mezclar muy en breve con la del rio , y la otra cuentan , que no aprovecha , antes que es dañosa , y asi solo viene á ser medicina para ricos la fuente

de Arnedillo á buen precio ; pues los del Lugar luego que ven muchos enfermos encarecen los precios á los abastos ; con que el excesivo gasto de éstos , lo que se paga por la casa al Médico , Cirujano , Bañeros , y otras cosas , hacen que al enfermo le cueste la cura mucho mas , que si la hiciera en su casa llevando el agua á ella , ó tomando para curarse el oro líquido ; y en esto no incluyo otras trampas de que usan para que rinda mas la fuente. Tambien dice la razon , que el agua de Arnedillo no tiene las virtudes que la atribuyen , y lo fundo , en que en el referido tiempo ví hacer á un Boticario hábil la analisis de ella , y nunca sacó mas que la sal catártica neutra , que vá mencionada ; y siendo así , que ésta no tiene mas virtud que la purgante , se infiere que el agua bebida , para nada aprovechará mas , que en la curacion de algunas enfermedades de primeras vias , y que su causa sean humores gruesos , depositados en ellas ; que los baños ó pozos tampoco servirán mas que de labarse , y quando mas , hará el mismo efecto la agua comun caliente ; y que finalmente , la estufa es una gerigonza , pues no se debe creer , que el copioso sudor que los enfermos tienen metidos en ella sea evacuacion de sus cuerpos , sino agua muy rara ó vapor , que se les pega de la

que corre por baxo de las tablas en que se sientan ó suelo de la estufa, como se vé en las peñas de ella, que están bañadas como los dichos enfermos; y así hallaba yo por conveniente, que no por exâgerar las virtudes de esta fuente se debe engañar al público sin amontonar enfermedades para que sea útil, quando no son pocos los que se vuelven sin curar de sus males, ni raras las desgracias que allí suceden, y así:::

*Credamus Phæbo, & moniti
meliora sequamur.*

Señor Don Onofre, respondió el Doctor Quiñones, quantos Autores han escrito particularmente de algunas fuentes medicinales de España, y nosotros en las antecedentes Academias, están y estamos abominando y reprehendiendo el ningun cuidado que se tiene con ellas, para que sean cómodas á los dolientes que las necesitan: la falta de alvergues, defecto de provisiones, y ninguna asistencia, que en todas se experimenta, pues las mas están en el campo, sin haber ni una casa adonde recurrir en caso urgente, y quando mas se valen los enfermos de una choza que ellos fabrican á su costa, todos motivos, para que ó no se curen de los ma-

les, ó que las aguas no aprovechen; y porque en Arnedillo hay buena asistencia, casa en que recogerse, método racional con que usar el agua, quien sirva á los que van á ella, Médico, Cirujano, y bastantes bastimentos, quiere Vm. capitularlos de tiranos? por ventura han de dar sus géneros y provisiones de valde? han de servir los asistentes sin premio? Doy que lleven mas caro, que debieran; ¿no es mejor esto, que lo que sucede en las demás fuentes, en que nada se encuentra, y el pobre enfermo á quien dió un accidente, ó por su mucho mal, ó porque no le era oportuno auxilio el agua, no tiene recurso en su afliccion? Quanto diera en este lance el que se encuentra en él, por hallar la comodidad que en Arnedillo? Pienso que seria poco rendir todos sus haberes, por encontrar Médico, Cirujano, Botica, asistentes, y todo lo necesario para su alivio; pues si esto es asi, qué nos debemos maravillar que una gente dedicada á este ministerio se haga pagar? yo no lo extraño. Por lo que respeta á la virtud del agua bebida, soy de sentir, que efectivamente tiene esa purgante que Vm. dixo; pero no convenimos en que sea solo su operacion en primeras vias; pues, como á mas de dicha sal neutra, contiene un espíritu penetrantísimo azufro-

so marcial, éste la hace penetrar á segunda region y á tercera; y como el agua por sí consta de tales partículas, que dicen proporcion para insinuarse por los mas delicados estambres de nuestro cuerpo; llevando en sí embebida dicha sal y espíritu, exerce sus facultades en todas nuestras partes por mínimas que sean, haciendo mover el vientre, orina y sudor poderosamente, y esto solo bebida. En baño es mucho mas poderosa que la comun caliente, porque aquel espíritu que quiebra con su expansion las vasijas en que la encierran, penetra tambien los poros del cuerpo, agiliza las fibras, dándolas mas elasticidad é impulso, deslie los humores, y los precipita por sudor y orina; y á mas, que el calor de la fuente de Arnedillo, aunque es calor de fuego, obra de diferente modo que el del agua comun caliente, como se vé, en que saliendo incapaz de sufrir la mano en ella, no cuece un huevo, ni se siente el calor excesivo en ella al beberla, y esto no sucediera asi en la comun hirbiente. No es Vm. solo el que ha pensado que el sudor de los que toman la estufa no lo es, antes bien que el agua que se les vé correr por el cuerpo, es agua condensada del vapor que se eleva de la termal; pero tiene este pensamiento muchas pruebas contra sí; una,

que si fuese dicho vapor, no sanarian los enfermos tan maravillosamente de graves males; otra, que el agua vaporosa, tanto se habia de condensar en el cuerpo enfermo, como en otro, y vemos lo contrario, pues metiendo en la estufa un trapo, ó papel mojado, se enjuga, y la manta que cubre la angosta puerta no se moja: con que debemos decir, que aquel es sudor, y no vapor del agua; y sino venga la razon de disparidad, porque moja y se condensa en el pellejo del enfermo, y no en el papel, trapo, tablas y manta.

No le parezca á Vm. que yo creo que todos los buenos efectos, que logran los que se ván á curar á Arnedillo, son productos del agua; pues para que sanen contribuye mucho el ayre puro y distinto, el exercicio del viage, los diversos alimentos, la exâcta dieta, y la buena fe, que todo junto, y cada cosa de éstas, es poderoso medicamento de las enfermedades: y asi yo tengo á las aguas dichas por un poderoso auxilio de las enfermedades referidas, aún hecho cargo, de que los vecinos del Pueblo no se quedarán atrás en las alabanzas de su fuente, que éste es contagio comun en todos aquellos en que las hay, asi por hacer su lugar estimado, como por la conveniencia que les tiene el concurso de gentes á su fuente.

No me queda razon alguna de dudar de ser nuestras aguas tan preciosas y dignas de estimacion, que apenas se dicen mas elogios de otras ningunas en Europa, y estos testificados, no solo por la multitud de enfermos que han experimentado en ellas su felicidad, sino tambien por personas imparciales, Profesores de Medicina, y otro sugetos, de cuya verdad no se puede dudar, por lo que

Crede mihi experto, si quidquam credis amico.

En el año de 1748 determinaron los Señores Don Josef Suñol, y Don Miguel Borbon, Médicos de nuestro Catolico Monarca Don Fernando el VI, que está en gloria, que para curar los males de la Reyna nuestra Señora, se traxesen las aguas de Arnedillo. Para este fin se mandó pasar á Don Manuel Garrido, Boticario de la Real Botica, yá citado, á que se informase y analizase dichas aguas, remitiéndolas con la precaucion debida. El cuidado y experiencias, con que éste hecho se afianzó, fueron correspondientes al soberano objeto á que se terminaban, y cuya maniobra duró por algunos meses, sin que á mas de las diligencias propias, quedase Médico, Cirujano, ni otro Pro-

fesor de los contornos de Arnedillo, á quien no se le mandase manifestar las pruebas que tuviese de la eficacia de nuestras aguas, afianzándose mas en las experiencias de todos, que en las incertidumbres de la Química. Todos los papeles manifiestos de Médicos, y correspondencias que se tuvieron en este tiempo para el mejor acierto, páran en mi poder, que para esta obra me los mandó dar dicho Don Josef Suñol, y me entregó Don Blas Carruez, su confidente. En ellos hay difusas observaciones, y multiplicadas, que prueban la eficacia de nuestras referidas aguas para todos los males dichos. Solo diré de algunas las mas especiales, para confirmar lo dicho.

D. Josef Cano, Arcabucero de S. M. melancólico, hipocondriaco, escorbútico, lleno de dolores, é impedido de casi todos los miembros, se curó perfectamente. D. Bernardo Gil de Pereyra, Capellan de honor de S. M. perlático universal, producto de un dolor cólico, se volvió restablecido á su perfecta salud. Don Miguel Benedict, Capellan de la Real Capilla de San Isidro, sanó del mismo mal perfectamente. D. Bernabé de Riaza, Secretario que fue del Eminentísimo Señor Cardenal de Molina, con la propia dolencia logró la misma suerte. Doña Teresa de Rivera convale-

ció de una hidropesia flatulenta uterina. La Excelentísima Señora Duquesa de Sesar, de un reumatismo universal histérico, logró con estas aguas desterrarle. La Señora Marquesa de Silleruelo, hidrópica confirmada de humor, y destituida de todo auxilio humano, desterró su enfermedad penosa con nuestras aguas. Catalina Ramirez, vecina de Pinillos de Cameros, y muger de Domingo Martinez, padecía reumatismo, palpitation de corazon, supresion de meses, deliquios y convulsion, cuyos males la precisaron á empezar, bebiendo nuestras aguas; pero á los tres dias se vió muy acongojada, pensando, que lo que obraba, fuese algun intestino; mas el Médico la hizo ver, que lo que tenia pendiente era una lombriz, de que habiendo tirado se rompió, siendo el pedazo que salió de dos varas y media; continuó con el agua, y fue evacuando otras muchas de la misma longitud, hasta que al fin arrojó el seminio de ellas, envuelto en algunas membranillas, quedando sana. Quién diria que la causa de los referidos males fuese el seminio verminoso? ¡Oh! si correspondiese, á lo que blasonamos los Médicos, lo poco que sabemos! y añade el Médico; que no habiendo tenido sucesion dicha Señora en muchos años, despues de este caso, la logró. Doña Bernarda Cereceda,

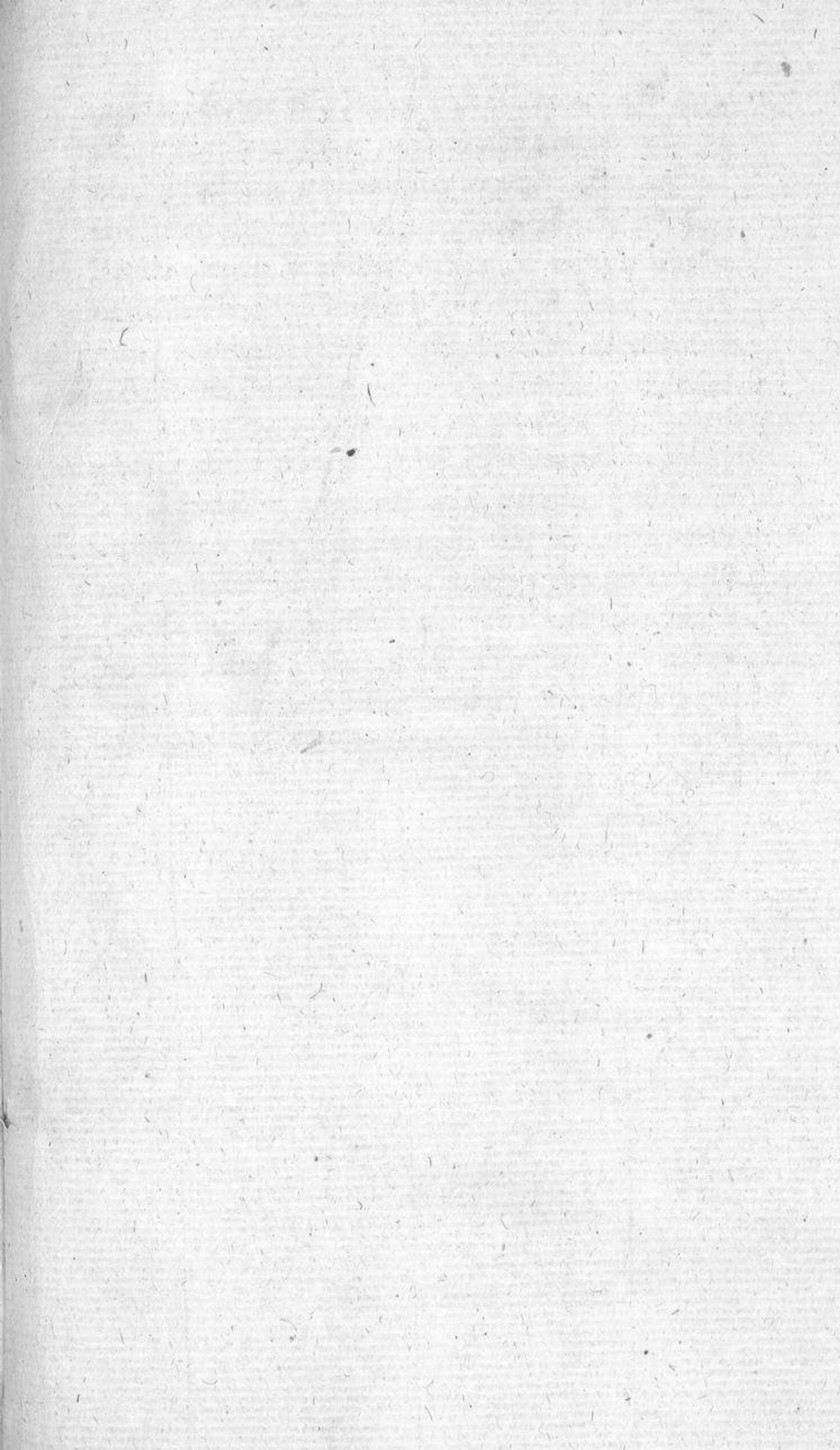
muger de Don Rafael Mateo Gutierrez, Contador de la Provincia de Soria, con una abundantísima evacuacion habitual blanca uterina, se curó perfectamente, y tuvo despues la sucesion deseada, que en muchos años no habia conseguido.

Doña Maria Cruz Paternina, muger de Don Josef Sanchez Samaniego, vecinos de la Villa de la Guardia, por su grande gordura no pudo en muchos años tener hijos, pero nuestras aguas la quitaron aquella y concedieron éstos. A Doña Francisca Luisa de Salazar, muger de D. Josef Ramon de Castaños y Ocaniz, Patronos de Begoña, en el Señorío de Vizcaya, padeciendo un fluxo blanco que la motibaba varios accidentes, y falta de sucesion, nuestra fuente la desposeyó de aquellos y la facilitó ésta. Bernardo Diez, natural de la Villa de Bergasa, Obispado de Calahorra, de edad de quarenta años, valdado de un reumatismo llegó á la fuente con dos muletas, y ayudado de otros; en veinte dias quedó bueno. Don Manuel Guevara, Presbítero, de la jurisdiccion de Victoria, melancólico, hipocondriaco confirmado, y con tal fluxion al pecho que no le dexaba hablar, se volvió sano con el uso de estas aguas. Doña Antonia Lobera, natural de la Villa de Herce, del Obispado de Calahorra, postrada é impe-

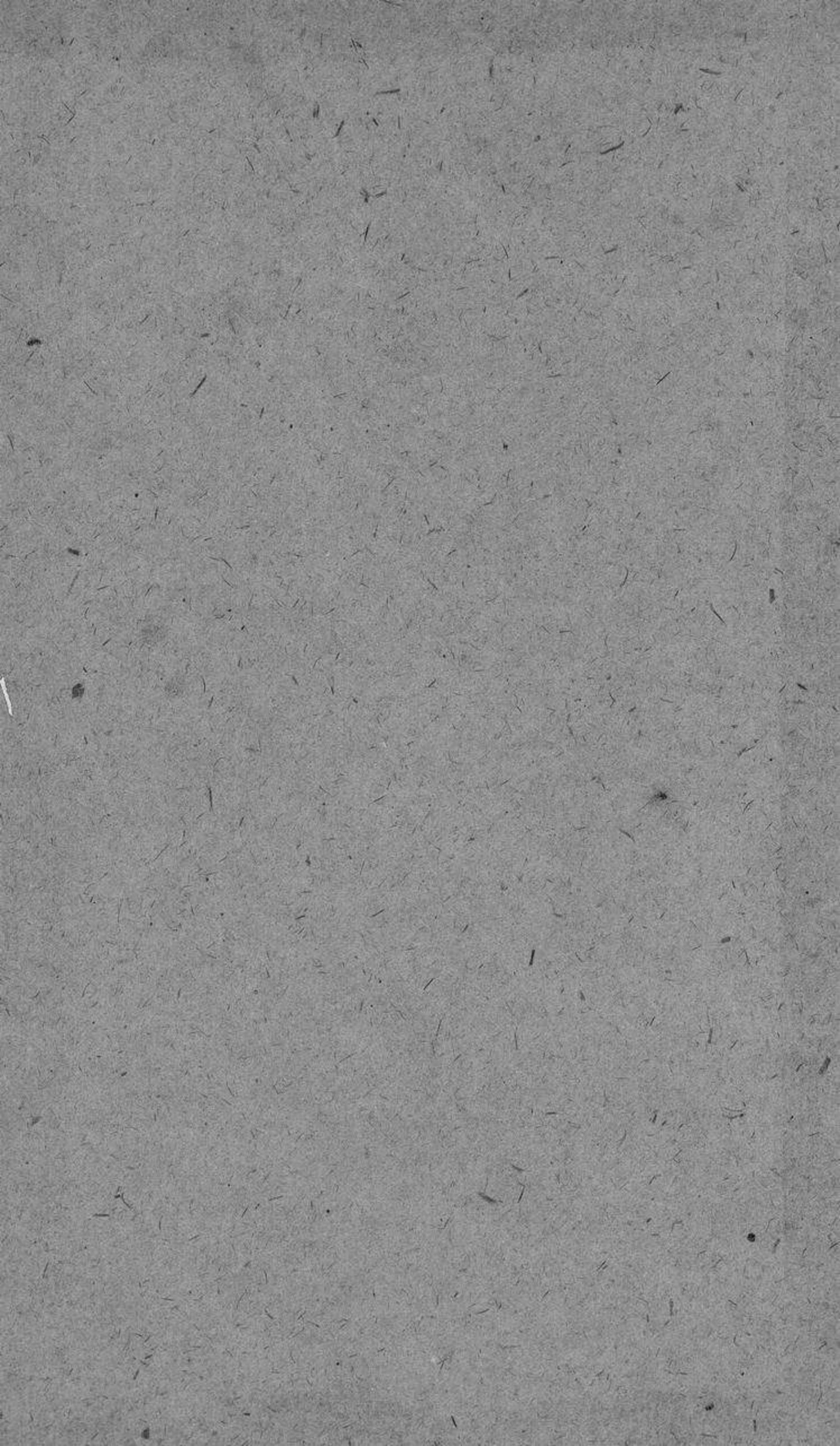
dida de una ceática cruel , tuvo el mismo efecto. Maria de Muro , vecina de la Villa de Autol , de una convulsion universal , de que no sosegaba dia ni noche, comiendo por mano agena , se restableció á su salud. Don Josef Linares , dependiente de Rentas Generales de la Ciudad de Calahorra , totalmente inhabil por una perlesia universal, logró su entera salud con dicho auxilio. ¿ Quién creerá con estas esperiencias, y otro crecido número que omito , y todas testimoniadas de Escribanos de aquellos Pueblos , que no tienen nuestras aguas la eficacia que va referida? Creo que muchas cosas se dicen por sola cabilacion , que es muy facil contradecir con razones aparentes , si el que lo hace tiene un poco de perspicacia.

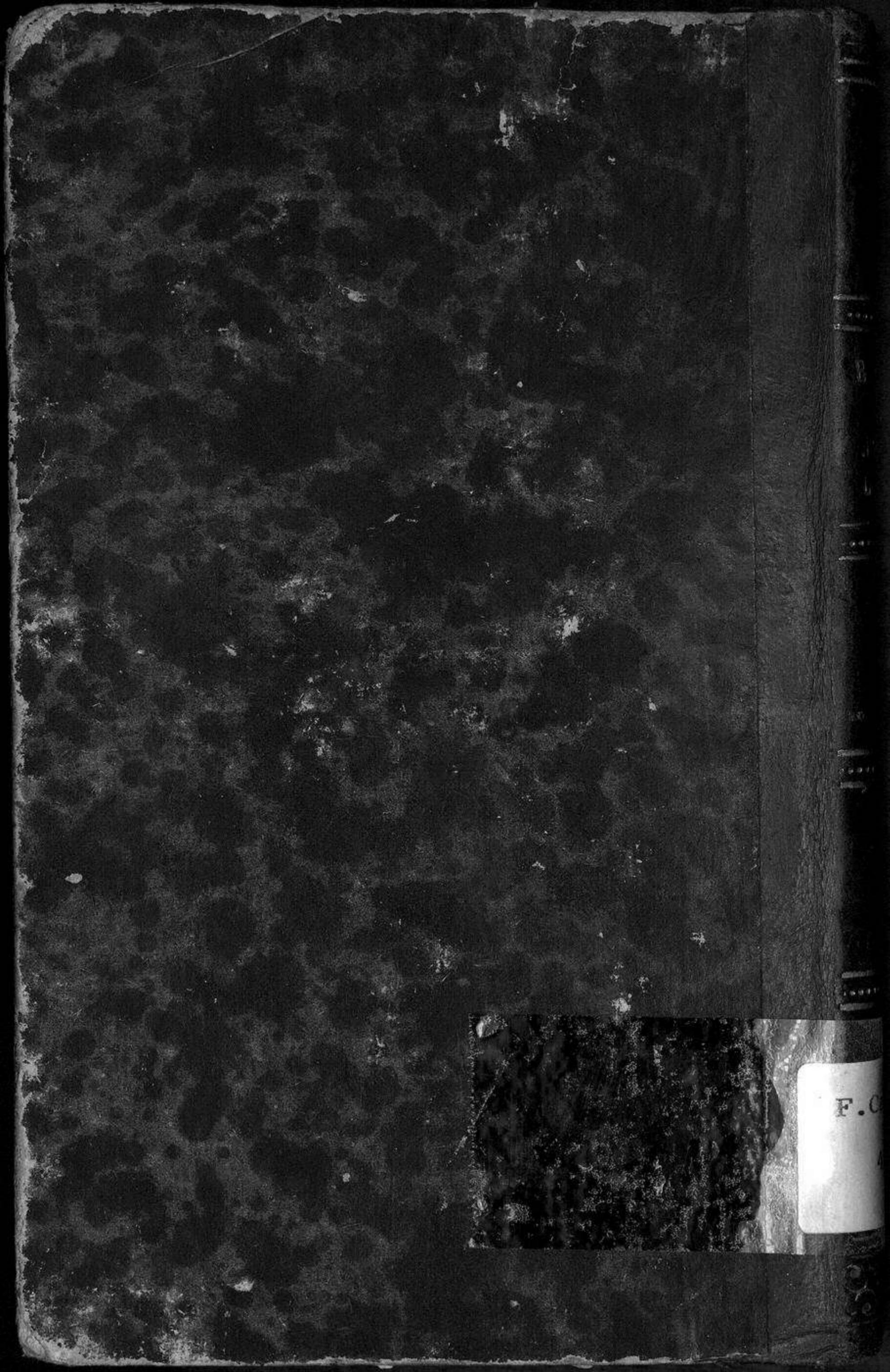
FIN.











F.C.

BAÑOS
DE
ARNE-
DILLO

.Canel

498